



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA LECTURA DENTRO DEL MUNDO DE LOS NIÑOS
TESINA
MONOGRAFÍA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:
EINER ADRIANA GOROSTIETA PIMENTEL**

**ASESOR:
MTRO. OSCAR JESÚS LÓPEZ CAMACHO**

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO DE 2023

AGRADECIMIENTOS

Gracias Dios por guiar mi camino, por darme a la familia más hermosa y maravillosa.

Gracias UPN por la formación que me brindaste, por los profesores que me dieron sus enseñanzas, aprendizajes y conocimientos para formarme como profesionalista.

A mis papis, gracias por todo su apoyo incondicional y por siempre creer en mí, por su amor y comprensión en todo momento; sin ustedes nada podría ser posible. Esto es para ustedes, por todo el esfuerzo que han puesto en mí; son lo mejor de mi vida, los amo.

A mi hermano, gracias por ser mi compañero, estar en cada ocasión que lo necesito y hacer mejor y más divertida mi vida; sin ti no podría seguir.

A todo el resto de mi familia, gracias, por motivarme y confiar en mí.

A mi abuelo Pepe, “mi Bolo”, y a mi tía Olguita; sé que están conmigo viéndome lograr este sueño. Con todo mi amor hasta el cielo.

A mi asesor Oscar Jesús López Camacho, gracias por su compromiso, su tiempo y paciencia, que todo lo bueno que hace se le regresé multiplicado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
---------------------	----------

CAPÍTULO 1 LA LECTURA

1.1	Concepto de lectura	9
1.2	Tipos de lectura	10
1.3	Causa del desinterés por la lectura	13
1.4	Beneficios de la lectura	15
1.5	Comprensión lectora	16
1.6	Factores que se requieren para leer correctamente	17
1.7	Motivo importante para crear el hábito de la lectura	21

CAPÍTULO 2 LOS NIÑOS Y LA LECTURA

2.1	Aprendizaje de la lectura en los niños de primaria	24
2.2	Habilidades y destrezas que ofrece la lectura en niños de primaria	25
2.3	Tipos de texto adecuados para niños de ciclo inicial primaria	27
2.4	Principales intereses y preocupaciones en niños de primaria	28
2.5	Distracción y atención en los niños de primaria	29
2.6	Temas de interés para la lectura en los niños de segundo de primaria	30
2.7	Manera de motivar a los niños de primaria a leer en su ciclo inicial	31

CAPÍTULO 3 LA ESCUELA VS LA LECTURA

3.1	Importancia de fomentar la lectura, desde la entrada a la primaria.	35
3.2	La influencia de la escuela para fomentar el hábito de la lectura	36
3.3	El papel de los docentes para la enseñanza de la lectura	38
3.4	Manera de crear estrategias para motivar la lectura en los niños	39

CAPÍTULO 4 LA FAMILIA VS LA LECTURA

4.1	Influencia de la familia para fomentar el hábito por la lectura	43
4.2	El impulso y la promoción de la lectura en casa	45
4.3	La lectura como castigo	47

CONCLUSIONES	50
---------------------	----

REFERENCIAS	52
--------------------	----

ANEXOS	60
---------------	----

INTRODUCCIÓN

¿Por qué los niños no quieren leer? Definitivamente existe variedad de respuestas, las cuales se traducen en la identificación de ciertos factores que están afectando directamente a las nuevas generaciones en todos los ámbitos en que se desenvuelve su vida cotidiana.

Lo que me motiva a la realización de este trabajo, es para que de alguna forma se tome conciencia acerca de la importancia que tiene la lectura, desde el momento en que vamos aprendiéndola y cómo ésta se va desarrollando al mismo tiempo que nosotros, no sólo dentro de la escuela, sino también en la casa, porque todo va de la mano y representa un gran beneficio a lo largo de nuestra vida. Por desgracia, en nuestra formación académica, la lectura siempre suele quedar en segundo plano, sin darle la importancia que realmente tiene, pues su enseñanza suele concentrarse inicialmente a los primeros años de escolaridad sin que haya una continuidad más formal. A quienes nos corresponde la formación de las nuevas generaciones, tanto padres como docentes, debemos conocer las razones del desinterés de los niños hacia los libros, el cual se relaciona a veces con la apatía y actitudes negativas, relacionándolo con castigo, aburrimiento y no como lo realmente benéfico que es. Aunque yo no me considere una excelente lectora, siempre he pensado que el cambio empieza con uno mismo, para poder hacer la diferencia. Tenemos, nosotros como pedagogos, la responsabilidad de rescatar el valor de la lectura ya sea para un beneficio académico o personal; y que mejor que hacerlo desde el ciclo inicial en los niños de primaria.

Tomaré, asimismo una postura pedagógica crítica, con el fin de retomar la interacción comunicativa; analizar, comprender, interpretar y transformar los problemas reales que afectan a una comunidad en particular; en este caso centrándonos en la lectura.

Enseñar a leer es necesario para el desarrollo individual y forma parte de un aprendizaje esencial que es para toda la vida, pero aprender a leer no es tan

sencillo, ya que depende de la forma de enseñanza, los hábitos y etapas de desarrollo cognitivo de los niños. Nos encontramos ante niños y adolescentes que prefieren cualquier otra actividad en lugar de leer; se inclinan por las materias prácticas evitando aquellas que impliquen lectura de textos, resúmenes etc. En la actualidad, leer para los niños es algo muy aburrido, ajeno totalmente a sus intereses, una tarea impuesta que no les proporciona ningún placer ni satisfacción, una experiencia que prefieren evitar; ésta es la ideología errónea que se debe cambiar. Analizando la situación planteada, parece que en gran medida tenemos responsabilidad de todo esto los adultos, que como padres y educadores no hemos tomado en cuenta que la gente lee cuando realmente le interesa lo que está leyendo. Entonces, del mismo modo en que el niño inicia su educación hay que dirigirlo hacia ese objetivo, despertar sus intereses de modo que se pueda relacionar con la lectura.

Retomando los avances del conocimiento que se han dado en México durante las últimas décadas, con respecto a la enseñanza de la lectura y a los cambios en los hábitos lectores de la población, delimitaré el problema a exponer el aprendizaje de la lectura en los niños desde el ciclo inicial primaria, primero y segundo grado.

Para la elaboración de esta monografía se recuperaron las aportaciones teóricas provenientes de diversos especialistas en la lectura, sobre todo de quienes se han centrado más en la figura del lector. Entre ellos se puede mencionar a Cassany, Savio, Villafán, Sastrías, Gallego, Quicios, Monroy, Carreón, entre otros.

Esta monografía tiene por objetivo general identificar la manera de involucrar la lectura positivamente en los niños desde su ciclo inicial en primaria. Como objetivos particulares se pretende exponer la importancia del hábito de la lectura, comprender la causa del desinterés por ella, al igual que hacer énfasis de cómo influye la educación escolar y la educación en casa con el aprendizaje de la lectura.

El constante trato con las nuevas generaciones refleja la existencia de un total desinterés por la lectura. Por simple observación, sabemos que la lectura ha perdido su atractivo ante la tecnología que ha invadido todos los ámbitos de nuestra sociedad; también se observa mucha falta de motivación hacia dicha actividad dentro de la escuela y en casa. Igualmente, existe una pobre diferenciación entre el proceso de enseñanza de la lectura y su dominio.

Es de gran importancia la realización de un estudio que permita llegar a una adecuada motivación que influya en los niños en sus primeros grados de primaria ya que comúnmente se comete el error de obligar a los infantes a que lean textos que no son atractivos ni aptos para su edad. Por ello, para fomentar la competencia y hábitos literarios debe tomarse en cuenta una serie de conocimientos y actitudes que cada niño posee, con el fin de generar en ellos una postura de disfrute por la lectura. Sin que esto sea una propuesta, aproveche la oportunidad para compartir, en la parte de anexos, algunas lecturas que fueron formativas para mí en mi ciclo inicial de primaria y podrían llegar a ser formativas para otros también.

Se considera que es importante empezarles a incluir este hábito desde que empiezan a leer y así relacionarlo con algo positivo, no tanto por su formación, sino como una nueva forma de entretenimiento.

Para aprender a leer es necesario tener una motivación intrínseca que genere lectores críticos, creadores y colaboradores de sí mismos.

Esta monografía consta de cuatro capítulos. El primero retoma la lectura en general, las causas del desinterés por esta misma, sus beneficios y la importancia de crear un hábito lector. El segundo capítulo habla de la relación que existe entre los niños de ciclo inicial en primaria y la lectura, así como sus principales intereses y preocupaciones, la distracción y atención, e igualmente aborda la búsqueda de maneras para motivarlos a fin de tener un acercamiento a la lectura. El tercer capítulo se enfoca en cómo se genera esta enseñanza aprendizaje del lado escolar, el papel del docente y la manera en la que se crean estrategias

académicas sobre la lectura. En el último capítulo se retomará la influencia de la familia para fomentar la lectura dentro de su entorno del día a día.

Para la conformación de esta monografía se acudió a los criterios establecidos por la Asociación Psicológica Americana en el resumen correspondiente a su edición 2020. Para los casos en que se presentó alguna duda, que no se resolvía con la lectura a la edición mencionada, se consultó el manual correspondiente al editado por esta misma institución el año 2012. Cuando la consulta a ambos textos no fue suficiente para despejar ciertas dudas, se tomó la determinación de establecer criterios uniformes, los cuales se respetaron en general a lo largo de la redacción de este trabajo, tales como los referentes al interlineado y la justificación de párrafos, entre otros.

CAPÍTULO 1 LA LECTURA

Este primer capítulo, el cual está compuesto de siete apartados se inicia con el tema central de esta monografía, la lectura como concepto, continuando con sus características y los tipos de lectura; en segundo lugar se retoma las causas de desinterés por esta misma, al igual que los beneficios que nos ofrece; como siguiente tema se hablará de la comprensión lectora y su importancia, que va de la mano con el siguiente punto, factores que se requieren para leer correctamente, y por último, pero no menos importante, se hablará de los motivos benéficos por los cuales se debe crear el hábito de la lectura.

1.1 Concepto de lectura

No podemos empezar a hablar de nuestro tema central sin estar familiarizados del concepto principal de nuestra investigación, la lectura. Según Colomer y Camps (1996), citadas por Fernández (2014, p.19): “El acto de leer es concebido no sólo como proceso perceptivo, sino fundamentalmente como un proceso interactivo y creativo entre el lector y el texto, con la finalidad de comprenderlo e interpretarlo.”

Para complementar Castillo et al (2019, s.p.) menciona: “Leer supone más que la capacidad de saber qué dicen los textos escritos; leer es, sin lugar a dudas, el proceso más importante de aprendizaje.” Se trata de buscar el aprendizaje dentro de éstas palabras, dentro de estos textos. Según Bisbini (1971), citado por Flores (2000, p. 14): “La lectura es una actividad perceptiva e intelectual, consistente en el reconocimiento de elementos gráficos, es decir, letras, palabras, frases, etc. con propósitos a la comprensión e interpretación de su significado“. De acuerdo con Sáez (1951), citado por León (2018, p. 4), más que una actividad perceptiva e intelectual es una actividad instrumental: “En la cual no se lee por leer sino que se lee por algo y para algo. Siempre detrás de toda lectura ha de existir un deseo de conocer, un ansia de penetrar en la intimidad de las cosa”.

Se debe interpretar, reflexionar y así partir del mismo razonamiento de cada uno, y hasta ¿por qué no?, de nuestras propias experiencias, para lograr un mejor análisis en cuanto a lo que leemos. Continuando con Flores (2000, p. 14): “Lo más importante de la lectura es que no solamente la mecánica es lo que el individuo debe dominar, sino la comprensión e interpretación del contenido de lo que se está leyendo”

1.2 Tipos de Lectura

El mundo de la lectura no es tan pequeño como algunos llegan a pensar, pues existe gran variedad de tipos de textos. Es importante conocer los principales tipos de lectura que existen, para así evaluar cuál sería el adecuado para estos niños de educación inicial.

Lectura oral

Iniciando con una de las lecturas más comunes y eficaces, Narvaez y Arias (2010) mencionan:

Genera beneficio si al realizar la lectura se piensa en ir más allá de la misma y no quedarse solamente en una simple oralización; si no se tiene unos objetivos planteados se perdería la verdadera intención de ella, haciendo que no se obtenga unos resultados satisfactorios, entre ellos la apropiación del texto, todo esto se puede lograr si el estudiante tiene el debido acompañamiento del docente en la actividad lectora. (p. 41)

Para los niños de etapa inicial este tipo de lectura les podría ayudar a emplear un buen manejo de su voz, sin embargo, se necesitaría del buen acompañamiento que se menciona y una buena práctica.

Lectura silenciosa

En este punto es importante mencionar a Vigotsky (1962), citado por Castaño (2017), quien nos habla acerca de las primeras etapas de aprendizaje y en toda instancia de comunicación expresiva, menciona:

Es necesario aumentar gradualmente la cantidad de tiempo asignado a la práctica de la lectura silenciosa en el currículo escolar. Al igual que lo que ocurre en los procesos de internalización del habla, debidos al cambio de su función desde lo social hacia lo interdireccional y personal, así sucede en la lectura silenciosa que emerge por su funcionalidad para adaptarse a diferentes propósitos. (s.p.)

Lectura reflexiva

De acuerdo con Dubois (1991), citada por Castaño (2017):

Este tipo de lectura tiene por finalidad proporcionar a nuestros estudiantes las estrategias, los medios y los recursos que les faciliten el desarrollo de su capacidad de comprensión lectora, a través de lecturas reflexivas; cuyo objetivo es la comprensión e internalización del mensaje de dichas lecturas y su posterior aplicación en la praxis de su vida diaria, así como, en las diferentes disciplinas del saber humano como parte de su formación integral. (s.p.)

Todas las lecturas se deben hacer reflexivas, detenernos por un momento y ponernos a pensar: ¿Qué entendí hasta este punto sobre lo que acabo de leer?, cuestionarme sobre la misma lectura y si no puedo contestar es posible que mi curiosidad me genere las ganas de seguir leyendo. Este tipo de lectura puede venir de la mano con el que se mencionará a continuación, para así poder obtener un análisis tanto reflexivo como comprensivo, lo cual se busca en los niños para que lleguen a un adecuado aprendizaje.

Lectura comprensiva

Jean Piaget nunca se consideró un teórico de la educación, pero claro que llegó a hacer muchas aportaciones favorecedoras en cuanto al ámbito educativo. Piaget (s. f.), citado por el mismo Castaño (2017), mencionaba, desde las teorías constructivistas y estructuralistas del desarrollo mental:

Comprender es asimilar activamente contenidos de aprendizaje, es decir, cuando se lee comprensivamente, la nueva información que ofrece el texto, se asimila a las estructuras cognitivas del que lee; algo así como un organismo vivo asimila un alimento transformándolo y convirtiéndolo en parte intrínseca del mismo organismo. Comprender el sentido de un texto escrito es atribuirle significados; es decir el lector que comprende, clara y hondamente, realiza aprendizajes significativos (s.p.)

Lectura crítica

Hablemos también de Freire, quien se ha caracterizado por tener una visión más crítica en relación con la lectura. Defendió la teoría del desarrollo de la conciencia a partir de la lectura crítica, Freire (1985), citado por Castaño (2017):

Leer es un proceso dialéctico que sintetiza la relación existente entre conocimiento-transformación del mundo y conocimiento-transformación de nosotros mismos. Leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí misma. (s.p.)

Para complementar, Cassany (1999), citado por el mismo autor Castaño (2017, s.p.) afirma: “la lectura crítica es el único procedimiento didáctico que fortalece un yo autónomo, consciente y constructivo, con opiniones propias y con capacidades de compromiso con la comunidad”

Este trabajo se enfoca en niños de educación inicial, por lo que no podemos exigirles un pensamiento crítico, pero si queremos llegar a formarlos como lectores más adelante, se requerirá de una reflexión y comprensión completa del texto, pero principalmente, buscamos de un gusto y una motivación inicial por la lectura, así que de ahí podemos partir. ¿Cuál sería el tipo de lectura más eficaz para la edad de estos niños?

Lectura placentera

De acuerdo con Alfaro et al (2006, p. 5) “La lectura es un acontecer histórico y a la vez está determinada por los cambios históricos que viven las sociedades en que se lleva a cabo.” Los tiempos cambian, al igual que los gustos, al igual que todo lo que nos rodea y nos terminamos adaptando, esto pasa con la lectura; pero a que nos referimos con lectura placentera, Escalante (2017, p. 12) menciona: “lectura por placer, representa el tipo de lectura que algunas personas hacen sólo porque les gusta hacerlo.” Continuando con Alfaro et al (2006):

El placer de la lectura jamás ha de ser estimado como una asignatura pendiente que hay que cubrir prioritariamente a riesgo de quedar reprobados en lectura, ni tampoco se le ha de concebir como un subgénero de obligatoria visita dentro de la tipología de la lectura.... Entender esto y asumirlo así nos pone en disposición de comprender el sentido que nos da la lectura y que nos permite vernos mejor a nosotros mismos y al mundo. (pp. 17-18)

Lo que se busca para un beneficio en los niños es que la lectura pueda hacer que al mismo tiempo que disfruten, enriquezcan sus pensamientos.

1.3 Causa del desinterés por la lectura

Un factor importante por el cual no podemos llegar a crear un hábito positivo hacia la lectura es el desinterés que se le da a esta misma. Ramos y Jiménez (2015) indican:

El interés de los estudiantes por la lectura ha disminuido por la falta de metodologías actualizadas de los docentes, por diversos problemas que se presentan en los hogares, la monotonía de las clases, la falta de lectura desde la infancia, las distracciones como los videos juegos y la mala utilización del internet. Las redes sociales y la televisión, que son distractores para los estudiantes, son los principales factores que inciden en el desinterés por la lectura, lo cual ocasiona que tengan grandes deficiencias no sólo académicas, sino también culturales. (p. 16)

La rama tecnológica ha evolucionado de forma muy acelerada, continuando con Ramos y Jiménez (2015, p. 22) mencionan: “En la última década, el mal uso y excesivo de Internet impulsa a dedicar mayor tiempo a las redes sociales, videojuegos y no a actividades de lectura. Los estudiantes, se encuentran en una etapa donde muestran interés por otras actividades”

Para Flores (2000):

La lectura es un hábito que se disminuye cada vez más, sustituido muchas veces por algunos medios de comunicación como la radio y la televisión. Esto nos lleva a reflexionar, que si bien es cierto que el avance tecnológico ayuda a ahorrarle muchas tareas al ser humano, éste debe aprender a pensar más rápida y lógicamente; razón para que tenga una buena comprensión e interpretación de lo que lee. (p. 8)

Lo que no debe de pasar desapercibido es la falta de motivación que se da tanto en la escuela como en la familia, pero después entremos a fondo con estos dos temas. Lo que sí es importante sobre esto, como lo mencionan Ramos y Jiménez (2015, p. 22): “Uno de los problemas básicos que aquejan a la educación y nos estamos convirtiendo en sujetos conformistas en donde lo importante es la memorización de contenidos, y no el gusto o placer por la lectura” y pareciera que esto es lo que más destaca al momento de enseñar.

1.4 Beneficios de la lectura

Leer es algo enriquecedor para nuestra mente y persona. La lectura está llena de beneficios. Mencionaré algunos de los más importantes, para darnos cuenta del bien que les haríamos a los niños si se les empieza a inculcar en su día a día.

Para Hernández (2013):

La lectura es la llave que nos abre las puertas de la información, de la lectura, del mundo de ficción y de la fantasía. Los beneficios de la lectura se fundamentan en dos grandes pilares que son los de los ámbitos académicos y del personal. (p. 1)

Sin darnos cuenta vamos ejercitando nuestro propio pensamiento, nuestro razonamiento y al mismo tiempo nuestra imaginación. Según Piaget (s.f.), citado por la ASOCOLDEP (Asociación Colombiana de Educación Privada) (2019, s. p) “también habla de lo que se conoce como “pensamiento mágico” que surge de asociaciones simples y arbitrarias que el niño hace cuando intenta entender cómo funciona el mundo” se le puede sacar mayor beneficio a ese “pensamiento mágico” en relación con la lectura en los niños de educación inicial en primaria.

Como lo retoma Flores (2000):

El leer permite al lector relacionar entre sí asuntos que leyó, vio, escuchó días o meses atrás. Fomenta la investigación, el razonamiento; ayuda a formar juicios y criterios propios, e inculca en el lector el hábito de reflexionar tranquilamente en la soledad. Esta flexibilidad garantiza el valor permanente de la lectura tanto para la educación como para el entretenimiento. (p. 29)

Mientras más se lea, más se pueden generar estos beneficios.

Un concepto que logré rescatar de Martínez (2015), es el siguiente:

Conocimiento de lo impreso. Este término hace referencia al conjunto de conocimientos tempranos o emergentes que puede desarrollar un

niño prelector sobre las formas y funciones del lenguaje escrito tales como la organización de un texto, nociones básicas sobre la escritura, interés por el lenguaje escrito y por los elementos que integran un libro. (p. 6)

Freire (1990), citado por Remolina (2013, p. 7), nos dice “Enseñar a leer exige vincular directamente al hombre con su realidad.” Qué mejor que empezar desde la edad inicial para hacer que los niños puedan desenvolverse en su mismo entorno.

1.5 Comprensión lectora

El acto de leer va quedando claro que no es solo leer por leer, nos lleva a otro factor igual de importante, la comprensión lectora y como su nombre lo dice, se trata de una completa comprensión de lo que se está leyendo.

Villafán (2007) menciona:

La comprensión tal y como se concibe actualmente es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción el texto, el lector relaciona la información que el autor le presta con la información almacenada en su mente este proceso de relacionar la información nueva con antigua es el proceso de la comprensión. (p. 6)

Continuando con Villafán (2007, p. 10): “La comprensión lectora tiene mayor peso dentro del contexto de los ejercicios del razonamiento y tiene como objetivo desarrollar la habilidad para leer en forma analítica, constituya uno de los objetivos básicos de los nuevos enfoques en la enseñanza.” Muchas veces pasa que leemos algo y no queda claro hasta la segunda o tercera vez que se lee y ahí es cuando se llega a la comprensión.

Hoyos y Gallego (2017, p. 4) entienden que: “La lectura y el acto de leer, puede definirse la comprensión lectora como un proceso complejo que supone la interpretación de un conjunto de palabras con relación a un contexto significativo.” El adquirir conceptos más profundos, más complejos se va dando también con la complejidad de los textos que leemos, pero mientras más constantes somos con nuestras lecturas más podemos ir avanzando de nivel y esto es algo que se espera con los niños conforme van aprendiendo a leer.

Monroy y Gómez (2009, s. p), señalan que la IEA (Asociación Internacional de la Evaluación) define a la formación lectora como: “La capacidad para comprender y emplear aquellas formas de lenguaje escrito necesarias para la vida en sociedad y/o que son valoradas por el propio individuo.” Todas estas definiciones nos llevan al mismo punto, comprender y emplear ese conocimiento adquirido.

1.6 Factores que se requieren para leer correctamente

Antes de seguir con la comprensión y todo el fin que se espera de la lectura, hablemos de lo primordial, leer, ¿cómo leer de forma correcta? Es cierto que la mayoría de las personas, hasta ya adultas, no leemos de forma correcta en bastantes ocasiones, porque no tuvimos esa educación desde un principio. Como lo hemos mencionado, se lee por leer y si vamos a dar una enseñanza de la lectura hay que hacerlo bien.

Monroy y Gómez (2009) destacan algo importante llamado metacogición que corresponden a las ideas de Vygotski:

Un individuo capaz de manejar y dirigir de forma consciente las facultades que conforman su mente. Esta visión aplicada en el estudio de la comprensión lectora implica entonces, la metacomprensión, es decir, un individuo capaz de monitorear su lectura y su comprensión de forma consciente. (s.p.)

Monroy y Gómez (2009) mencionan los modelos de metacompreensión, los cuales fueron propuestos por Ann Brown (s.f.), el cual nos informa que existen cuatro componentes que interactuando entre ellos mismos, llegan a influir en la comprensión del texto escrito:

1. Tipo de texto: conocimientos que nos permiten individualizar las características del texto y que tienen influencia en el proceso de comprensión del mismo. Como su estructura, la dificultad semántica y sintáctica, léxico técnico, etcétera.
2. La consigna: lo requerido y la finalidad para la que leemos.
3. Estrategias: diferentes estrategias que se pueden utilizar y aplicar durante la lectura para obtener una mejor comprensión (lectura rápida, analítica, crítica).
4. Características de diestro o malos lectores y la conciencia de la propia motivación del control sobre el contenido; un buen lector será aquel que conoce el contexto de lo que está leyendo, que es capaz de hacer predicciones, interpretar y poner en relación la información recién adquirida con la ya poseída. (s.p.)

Cada punto tiene influencia sobre el saber leer. Pero existen factores importantes para llevar a cabo una lectura de forma correcta y más ordenada, tal como los menciona Pérez (2017):

Factor 1: Los conocimientos previos. Disponer de los saberes o conocimientos previos favorece la comprensión lectora. Y ello se logra a través de la lectura de historias, cuentos, narraciones, leyendas, enciclopedias, libros de texto y de la observación, que significa atención para recoger datos de la vida familiar, social y cultural. Ello exige, saber valorar rectamente los conocimientos que se van adquiriendo sobre el mundo físico y social, la vida, el lenguaje y las ideas.

Factor 2: Según el Diccionario de la Lengua Española la palabra análisis significa distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos. En la lectura comprensiva, analizar significa identificar y jerarquizar las ideas de un texto: ideas principales, ideas secundarias e ideas terciarias.

Factor 3: La motivación. Es el componente emocional en la lectura. No existe una buena lectura sin motivos para aprender. Los motivos hacen surgir el interés, ayudan a centrar la atención, estimulan el deseo de aprender y el afán de saber; son las palancas que mueven la voluntad; son un requisito importante pero no suficiente para lograr una eficaz lectura comprensiva.

Factor 4: El vocabulario. Al leer, el reconocimiento de palabras debe desarrollarse hasta el punto en que se realice de manera automática; pero el reconocimiento débil de las palabras puede ser una de las causas de la comprensión pobre, ya que el lector no obtiene información de palabras para realizar los procesos semánticos con la precisión y la rapidez suficientes. Por ello, el desarrollo del vocabulario es un componente fundamental en la comprensión lectora para el conocimiento del significado de las palabras desconocidas y sus sinónimos, antónimos, parónimos y homónimos.

Factor 5: La concentración. La atención se define como un proceso responsable de la selección de la información. Atención es dirigir, concentrar la energía mental en algo. Con la atención los conocimientos se asimilan mejor, se arraigan más en la memoria asociativa y se producen asociaciones con otros conocimientos ya aprendidos. Hay concentración cuando se focaliza la atención en la ejecución de una actividad, es decir, capacidad continuada de concentrarse en lo elegido o en lo que se nos pidió. La falta de esta capacidad continuada es lo que llamamos distracción y dicha situación empeora la comprensión lectora.

Factor 6: La memoria. Es el proceso de recordar contenidos o materiales previamente aprendidos y que se mantienen almacenados para ser utilizados en una etapa posterior. El buen lector no sólo adquiere conocimientos, sino que los recuerda y sabe aprovecharlos para razonar creativamente e ir asociando los nuevos conceptos que aprendemos con otros ya conocidos. Una buena memoria de corto plazo no se debe solamente a la capacidad de almacenar información, sino al modo como se almacena.

Factor 7: Las estrategias de comprensión lectora. La comprensión lectora puede mejorar mucho si se ejercita y así poder comprender el mayor número de ideas en el menor tiempo posible. Para ello, es importante realizar una lectura estratégica que permita un óptimo grado de comprensión a través de una serie de estrategias orientadas al dominio de competencias cognitivas. Las estrategias de comprensión de lectura son: 1. Localizar las ideas principales; 2. Comprender la secuencia; 3. Hacer predicciones; 4. Realizar inferencias; 5. Determinar las causas y efectos; 6. El subrayado de las ideas principales; 7. Interpretar los gráficos y dibujos; 8. Recordar hechos y detalles; 9. Hallar el significado de palabras por contexto; y 10. Sacar conclusiones. (s.p.)

Poder emplear todos los factores nos llevaría a un aprovechamiento de nuestras capacidades que se generan al leer correctamente, como las que menciona Villafán (2007):

La capacidad de reconocer el significado de una palabra o frase en el contexto de las demás ideas, la habilidad de entender e identificar lo fundamental de la lectura y la habilidad de identificar las relaciones entre las ideas para realizar el análisis y síntesis de la información. (p. 10)

1.7 Motivo importante para crear el hábito de la lectura

Ya mencionamos qué es y qué hay dentro de todo este nuevo mundo por descubrir, pero ¿por qué es importante la lectura? y ¿por qué sería importante inculcarla desde el ciclo inicial en niños de primaria?

Como lo menciona Teco (2012):

Vivimos en una época, en la que parece existir un predominio total de las nuevas tecnologías, sobre los libros. La realidad es que hoy la mayor parte de los conocimientos adquiridos por los estudiantes se producen justamente a través de la lectura y no por la utilización de otros medios. (p. 7)

Si la tecnología ya estaba bastante presente en los últimos años, ahora con la pandemia por COVID-19 los medios tecnológicos se volvieron indispensables para todo hasta para poder tener una educación. Como lo afirma Flores (2000):

Comparándola con el cine, la radio, la televisión, nos damos cuenta si observa detenidamente, que con los medios de comunicación, el espectador se conforma con elegir lo que se le presente en el momento. Con la lectura la situación es diferente. (p. 29)

Y eso es lo importante no dejarse caer por el conformismo, al contrario, pensar en querer nutrir nuestra mente, como lo indica Hernández (s.f.):

La lectura es una acción personal que nunca se termina de perfeccionar por ello es importante su práctica diaria, es una tarea a la que hace unos años no podían acceder muchas personas cuyo aprendizaje en sí entraña un gran éxito porque es la llave de nuestra identidad. Cada vez que leemos nuestra mente se enfrenta a nuevos retos, a distintas visiones, opiniones... con la que nos convertimos en seres capaces de poder dar forma a nuestras ideas y de esa forma comprender

el mundo, ya que a través de la lectura se conoce y por lo tanto es más difícil que seamos manipulables. (p. 41)

Si nos podemos ir moldeando, nada mejor que hacerlo en la etapa donde adquirimos más aprendizajes.

Por otra parte Fernández (2015) menciona algo que debe destacar por mucho:

Leer un libro ayuda a que los niños estimulen su imaginación y su creatividad haciendo que sientan más interés por las cosas que les rodean y aumenten su cultura. Así mismo, el hecho que diariamente lean unas páginas de un libro o un cuento adecuado para su edad hará que mejore su vocabulario, aprendiendo nuevas palabras y desarrollen su agilidad mental. (s.p.)

La lectura, aunque algunas veces no se perciba de esta manera, ayuda nuestra mente a puras cosas positivas, algo que muchas veces pasa desapercibido son nuestros sentimientos y emociones. Ramos y Jiménez (2015, p. 17) retoman: “Las emociones son reacciones inconscientes que permiten afrontar las situaciones positivas de la vida, el aprendizaje se los requiere trabajar con actividades lectoras que resulten divertidas para los estudiantes para mejorar la atención y la comprensión lectora.” A esto también se le debería dar la importancia que realmente tiene.

Algo como la lectura siempre se llega a relacionar como una herramienta que solo se debe utilizar en la escuela y nada más, mucho tiene que ver el cómo se ha ido enseñando desde tiempos pasados, tal como lo indica Domingo (2012):

Las personas han sido moldeadas en el arraigo de ideas definitivas y, por ello, pertenecen a una educación en la que la lectura de libros sólo tiene un propósito utilitario o instrumental, para arraigar más las ideas, pero no un sentido liberador ni favorecedor de la independencia de criterio. (s.p.)

En pocas palabras, este primer capítulo nos introduce en general al tema principal: “la lectura”, qué es, sus beneficios, los diferentes tipo de lectura, la información principal, para que así nos familiaricemos y después relacionarlo con nuestro segundo tema principal, los niños.

Algo que destacó en este capítulo es el desinterés tan grande que se tiene hacia la lectura. El mundo de la lectura es tan grande y lleno de factores realmente importantes, que la mayoría está a nuestro alcance, por lo que no hay que dejar que nada pase desapercibido para así propiciar un mejor aprendizaje de ésta; por ello también se habló de los factores que se requieren para leer correctamente, de la comprensión lectora y de la importancia que tiene el crear el hábito de la lectura.

CAPÍTULO 2 LOS NIÑOS Y LA LECTURA

Este capítulo estará enfocado para la comunidad sobre la cual se desarrolla el trabajo, los niños de ciclo inicial en primaria, ya que se encuentran en una edad donde a sus habilidades podemos sacarles un mejor provecho y rendimiento; ¡qué mejor que impulsar su motivación por la lectura! El capítulo consta de siete apartados. Se inicia hablando de cómo se da este aprendizaje de la lectura en los niños de primaria; continuando con el tema de habilidades y destrezas que ofrece esta misma; en tercer lugar se hará hincapié en los tipos de texto que podrían ser adecuados a los niños de esta edad; en cuarto lugar se hablará de los principales intereses y preocupaciones en niños de primaria; siguiendo con la atención y los distractores que afecta a los niños; en sexto lugar se mencionará qué temas les interesa más leer, porque siendo participantes de esta gran labor es importante retomar sus intereses; y en séptimo y último lugar se mencionará la forma en la que podemos motivar a los niños a este acercamiento con la lectura.

2.1 Aprendizaje de la lectura en los niños de primaria

En esta edad los niños pueden adquirir todo un mundo de nuevos conocimientos, siempre y cuando se lleve a cabo una enseñanza adecuada, que guíe a los niños de una forma en la que puedan disfrutar el aprendizaje. Aprender a leer es algo que los va a beneficiar a lo largo de sus vidas.

Si se les enseña bien, lo aprenderán bien, les va a gustar y así obtendremos un hábito de lectura y no sólo dentro de la escuela, sino dentro de todo el mundo que los rodea. Solé (1994), citado por Quintana (s.f., p. 8) menciona: "Leer es mucho más que poseer un caudal de estrategias. Leer es sobre todo una actividad voluntaria y placentera y enseñar a leer debe tener esto en cuenta."

Muchos padres exigen de más a los niños sin darse cuenta que en lugar de darles un beneficio los están perjudicando para un adecuado aprendizaje futuro. Un gran ejemplo podría ser el quererles enseñar a leer antes de lo estipulado, lo

cual podría hasta llegar a provocar una negación total de parte de ellos hacia la lectura; tal como lo menciona Quicios (2021):

Para establecer las horas de estudio de los niños, hay que tener en cuenta como variable más importante el nivel de concentración del que disponen. Muchas veces se les pide a los niños un nivel de atención sostenida para el que no están preparados. Ese tipo de atención depende en un principio de la edad del pequeño pero, en realidad el 'tiempo real de estudio', lo marcará cada niño según su ritmo evolutivo. (s.p.)

De acuerdo con Stahl y Yaden (2004), citados por Guevara et al. (2008, s. p.), se requiere de diversas habilidades para alcanzar un aprendizaje de lectura y hasta de escritura “a) entender el lenguaje en el que van a leer, b) ser capaces de decodificar las palabras escritas de manera fluida y automática, y c) comprender el texto que leen” Todo va en cadena y de la mano, no se puede llegar al inciso b y ni mucho menos al c, sin antes haber aprendido el inciso a. La forma como enseñamos debe estar sincronizada y jerarquizada, sin prisa, a su ritmo, sólo disfrutando de lo que se hace para obtener un resultado favorable.

2.2 Habilidades y destrezas que ofrece la lectura en niños en primaria

Hay muchas razones por las cuales la lectura es una actividad excelente, la cual trae muchos beneficios, pero vamos a centrarnos y hablar de dos aspectos importantes que se destacan al leer: las habilidades y destrezas que se van generando en nosotros al momento de leer.

Algo que también va relacionado es la escritura, tal como lo mencionan Guevara et al. (2008):

Son importantes los conocimientos iniciales que los niños tienen acerca de la lengua escrita, por ejemplo qué entienden por leer, para qué sirve, si saben que sus padres y personas cercanas saben leer y

en qué utilizan dicha habilidad, qué tantas interacciones tienen con lo impreso en el entorno, qué tanto interés tienen en aprender a leer, qué saben acerca de los libros y otros materiales impresos. De manera similar, debe considerarse qué grado de conocimientos tienen los niños sobre las convenciones que existen en nuestro lenguaje escrito, por ejemplo, que se lee de izquierda a derecha, que se escriben letras que forman palabras y que éstas a su vez conforman frases y oraciones, a todo lo cual debe asignársele un significado. (s.p.)

Una vez entendido este punto, es importante tomar en cuenta que el aprender a leer está relacionado con la práctica, por esto Cárdenas (2017) menciona:

Si el niño sabe leer, esta práctica adicionalmente le permitirá el mejoramiento de la expresión escrita, la organización de las ideas y el explayarse en sus descripciones; todo ello posibilita el salir de lo literal del texto para alcanzar el análisis, la opinión, la crítica y motiva grandemente la creatividad. (s.p.)

Por otro lado también recordemos que el aprendizaje no es lineal y tal como lo dicen Zapata y Restrepo (2013, p. 5) “La importancia del aprendizaje no radica en la edad del niño o niña para aprender, sino más bien en el nivel de desarrollo potencial que este tiene.”

Continuando con los beneficios, según Cárdenas (2017):

La lectura favorece, además, el desarrollo afectivo y psicológico en los niños: les da la oportunidad, a través de los relatos que escuchan, de experimentar sensaciones y sentimientos con los que disfrutan, maduran y aprenden. A su vez, este hábito puede brindar experiencias no reales, las cuales por un momento les permiten vivir diferentes situaciones, experimentándolas y enriqueciéndose de ellas. Ríen, sueñan, se imaginan a sí mismos como parte de esas

vivencias gracias a su gran imaginación y creatividad. De esta forma crecen y se desarrollan emocionalmente; y si comparten estas actividades con los padres refuerzan el vínculo con ellos. (s.p.)

2.3 Tipos de texto adecuados para niños de ciclo inicial primaria

Para poder tener un buen desarrollo de la lectura, es importante destacar que existen varias formas de caracterizar los textos. Sería efectivo buscar lecturas de acuerdo a la edad en los niños. Carreón (2004) menciona que hay dos tipos fundamentales: narrativos y expositivos:

Los textos narrativos cuentan una historia y son los materiales de tipo literario. Los textos expositivos brindan información y refieren hechos y son los materiales de tipo científico y estudios relacionados con las ciencias sociales... Se organizan de manera distinta y cada tipo posee su propio léxico y conceptos útiles. (p. 12)

Continuando con Carreón (2004):

Los lectores han de poner en juego procesos de comprensión diferentes cuando leen los distintos tipos de texto hay evidencias probatorias de que el enseñarle a los alumnos determinadas estrategias para que se centren en la estructura del texto refuerza Su comprensión del mismo. (p. 12)

Es fácil identificar cuál tipo de texto resultaría más llamativo para los niños. Un texto narrativo podemos hasta actuarlo, hacerlo dinámico con ellos, una historia ficticia, de alguna película que les guste, de temas que vayan más de acuerdo a su edad. Si apenas se están adentrando en el mundo de la lectura, es mejor que sean temas que les interesen.

2.4 Principales intereses y preocupaciones en niños de primaria

Interés es algo que deberíamos de preguntarles más seguido a los niños, no sólo para leer, sino también para aprender. Si tomáramos más en cuenta sus pensamientos, sus intereses y emociones, podríamos tener una visión educativa aún mejor, que sólo adecuarnos a los reglamentos.

Pero enfocándonos ahora en nuestra problemática inicial, Guevara et al. (2008, s. p.) Mencionan: “al llegar a la primaria existirán grandes diferencias individuales en el interés de los niños hacia el proceso de lectura y en su conocimiento sobre el mismo.” De alguna forma es cierto, al igual que todos aprendemos de formas diferentes, a todos nos interesan cosas diferentes, pero lo que interesa es crear el hábito de la lectura, porque no a todos nos interesa leer sobre los mismos temas.

Benlliure y Valadez (2013, p. 2) afirman: “los niños aprenden más fácilmente aquello que les interesa.” Agregan Hidi y Ainley (2002), citados por los mismos Benlliure y Valadez (2013, p. 2): “El interés individual se considera una predisposición relativamente duradera para atender a determinados objetos y actividades y se asocia con afecto positivo, persistencia y aprendizaje.” Nada mejor que asociar estos factores positivos con la lectura.

Del mismo modo que muchos de nosotros no leemos un libro si realmente no nos interesa o nos llama la atención, si es por obligación terminamos haciéndolo pero la mayoría de veces sin ningún aprendizaje y de mala gana; eso es lo que se debería evitar en la enseñanza con los niños.

Como lo mencionan Zapata y Restrepo (2013):

Al asumir esta perspectiva del aprendizaje, la relevancia no sólo se considera en función de los conocimientos, habilidades y actitudes que deben construir los niños y niñas, sino también en función de los procesos, relaciones y contextos en los cuales aprenden. En este

sentido, un aprendizaje relevante es el que conjuga los intereses y el bienestar del sujeto. (p. 5)

Estos mismos autores continúan agregando los puntos clave de este aprendizaje esperado (2013):

La definición de los aprendizajes que deben lograr los niños y las niñas es siempre un aspecto de primer orden en toda sociedad, pues se trata, nada más y nada menos de establecer aquello que se considera esencial para la preservación y desarrollo de los individuos y del colectivo humano; es un proceso complejo de negociación que sucede en todos los ámbitos educativos, desde el ambiente familiar hasta la institucionalidad educativa, pasando por los contextos comunitarios. (p. 2)

2.5 Distractores y atención en los niños de primaria

Cada uno de los subtemas que hemos revisado va de la mano. Hablamos del interés, pero ahora hablemos de un contrario, los distractores y cómo afecta la atención en esta etapa.

Rodríguez nos comenta (2019):

La atención y la distracción son parte del mismo proceso. La distracción supone desviar la atención cuando se debe atender a algo específico. En lugar de atender a ese algo específico la atención se desvía y queda por lo tanto desatendido. Cuando el niño o la niña se distraen no está desviando su atención y por lo tanto necesita aprender a no hacerlo, necesita desarrollar estrategias que le permitan centrar la atención. (s.p.)

¿Qué entendemos por atención y por distracción? Son términos diferentes, que sin embargo se pueden complementar entre sí.

Tello (2015) señala:

Los distractores de aprendizaje consisten en un desplazamiento de atención hacia otra situación u objeto, dejándola en las tareas de estudio; es el peor enemigo del estudio y es una de las causas del bajo rendimiento a pesar de que se dedique el tiempo suficiente a las tareas. (p. 25)

Rodríguez (2019) habla de la atención como:

Un proceso mental que supone la elección de un estímulo determinado entre aquellos a los que se ve expuesta la persona. La atención a un estímulo supone dar prioridad a ese estímulo sobre otros que nos rodean, desatendiendo estos últimos y por lo tanto podemos decir que nos distraemos de todos ellos. (s.p.)

Teniendo más claro cada uno de estos conceptos, continúa Rodríguez (2019):

Es muy importante evitar distracciones en los niños y niñas y enseñarles a centrar su atención en lo que tienen que hacer, de este modo podrán sacar el máximo rendimiento a su tiempo y a su estudio. El niño distraído es un niño que seguramente no dispone de recursos para centrar su atención en la tarea que tiene que hacer. (s.p.)

Tal como lo dice Carbo (2005, s.p.): “Una vez que los niños pierden el interés en la lectura, es difícil recuperarlo.” Es mejor evitar desde un principio que se pierda ese interés.

2.6 Temas de interés para la lectura en los niños de segundo de primaria.

Como se menciona en el subtema anterior, no podemos dejar de lado los intereses y gustos de los niños. Si queremos incluir algo como la lectura en su día

a día tenemos que ir buscando los temas que realmente podrían atrapar su atención. Como nos indica Flores (2000, p. 40) “Desde el punto de vista de la Psicología, no hay aprendizaje sin interés”

Solano y Anguilo (2020) nos dicen sobre la lectura infantil:

¿Qué les gusta leer a los niños? Será interesante saber elegir bien el tipo de libros que podamos proporcionar a los niños para que potencien en ellos ciertos valores, ayuden a enfrentarse a situaciones de la vida o les acerque a la literatura clásica como fuente de desarrollo cultural y personal. (s.p.)

Hoy en día lo que mayormente consume el tiempo y la atención de los niños es la televisión y la tecnología en general, pero esto no sólo se relacionan con algo negativo, como lo menciona Baeza (2013, s. p.): “Las nuevas tecnologías también han ayudado mucho a la animación lectora ya que los niños de ahora son nativos digitales y aprenden mucho más rápido a utilizarlas y son un buen ejemplo de aprender jugando”

La tecnología nos ha favorecido en cuanto a la educación, tanto a alumnos, como a maestros y hasta a las instituciones en general, por lo que se debe incluir dado que se considera algo moderno e innovador. Sería algo que nos beneficiaría a todos y es un tema con el cual los alumnos ya están bastante relacionados, por lo cual puede ser de su interés en gran medida.

2.7 Manera de motivar a los niños de primaria a leer en su ciclo inicial

Lo que realmente nos interesa averiguar es: ¿Cómo lograr que a los niños les motive, les guste, les interese leer? Un punto de partida importante puede ser la forma como se enseña la lectura.

Iniciemos con lo más importante, ¿Qué se entiende por motivar? Quicios (2021) define esta acción como:

La fuerza que impulsa a una persona hacia la acción para poder lograr satisfacer una o varias necesidades personales. En nuestro caso, sería esa fuerza que empuja al niño a ponerse a estudiar para conseguir el objetivo de aprobar. Esta fuerza puede provenir de dentro de sí mismo, y en tal caso se trataría de una fuerza intrínseca, es decir, lo hace por su propio deseo y necesidad. (s.p.)

Duarte (2012, p. 137) agrega: “La motivación genera una postura que es considerada esencial para la lectura y comprensión del texto, esto es, la construcción de una intención argumentativa para que el lector se posicione críticamente frente al texto leído”

Tenemos que aportar una visión más innovadora, es decir, un pensamiento fuera de lo “bancario”, retomando la terminología de Freire.

Bertrand e Ibáñez (s.f.), citados por Ortiz (2012), mencionan:

Una de las formas en la que los niños se interesen por la lectura es iniciándoles en la lectura desde edades más tempranas aun cuando los niños no se apropian del proceso de lectura fonológicamente, basta con que sepan escuchar, introduciendo así por parte de los adultos que los rodean. (p. 7)

No podemos empezar a enseñarles a leer con una lectura muy tediosa, muy larga o un clásico de literatura. Por eso, es importante entrar de lleno con lo que a ellos les interesa, como lo mencionábamos anteriormente. Tal como lo señala Setién (2017, s. p.): “Muchos niños no leen porque no han encontrado el libro adecuado y porque parece que leer es una obligación.” Como lo indica Duarte (2012):

La lectura desmotivada no es propiamente lectura. Cuando leemos por que otra persona nos manda a leer, como ocurre todos los días en la escuela, estamos sólo ejerciendo actividades mecánicas que poco tienen que ver con el significado y el sentido. Este tipo de

lectura no lleva al aprendizaje y de esa manera la comprensión no fluye. (p. 136)

Peñafiel (2017, s. p.) sostiene: “Los niños y jóvenes actualmente tienen una biblioteca en su bolsillo, pueden obtener un libro con un solo clic, y con un peso muy ligero”; asimismo podemos sacarle provecho a esta facilidad nueva que poseemos, sin embargo, no todos tienen establecido el hábito de la lectura.

Continúa diciendo Peñafiel (2017, s. p.): “El aula de clases y el hogar son rincones de lectura permanentes, es ahí donde debe intervenir la creatividad del docente y la del padre de familia para lograr que desarrollen el hermoso hábito de la lectura”.

Si logramos que haya un correcto vínculo entre la enseñanza de casa y la escolar, el beneficio será para el niño, tomando en cuenta lo que lo motiva e interesa. Domingo (2012) explica:

Para los niños y los preadolescentes el verdadero aprendizaje está vinculado más al juego que a la disciplina externa. El juego es, como bien advierte Russell, una necesidad vital que va acompañada de un placer inagotable. Y este elemento es el que debería aprovecharse, en la práctica de la lectura, para que leer sea un auténtico placer y no un castigo disfrazado de disfrute. La educación ha hecho muchísimo daño al placer de leer. (s.p.)

Este capítulo se centra en los sujetos importantes de esta investigación, los niños de ciclo inicial de primaria y su relación con la lectura, desde el tipo de aprendizaje con el que se asocia ésta, ¿positivo o no tan positivo?, los beneficios, habilidades y destrezas que se pueden generar gracias a ésta, los tipos de textos que existen para saber cuál es más acorde para la lectura en su edad, así como el peso tan importante que se les tiene que dar a los niños de acuerdo a sus

intereses y preocupaciones para así poder llegar al objetivo, motivar a los niños a leer.

Es tan bello poder llegar a pensar que nosotros como pedagogos podemos hacer el cambio, podemos ayudarles a los niños a encontrar esa fuerza dentro de ellos mismos y no sólo obligándolos a realizar lo que se tiene que hacer y punto.

CAPÍTULO 3 LA ESCUELA VS LA LECTURA

Este capítulo estará enfocado en la enseñanza de la lectura, que se desarrolla dentro de la educación escolar. Está compuesto por cuatro apartados, iniciando con la importancia de fomentar la lectura, desde la entrada al nivel básico en primaria, continuando con la influencia de la escuela para fomentar el hábito de la lectura, siguiendo con las estrategias que los maestros utilizan para enseñar la lectura y finalizando con la manera de crear estrategias para obtener un hábito de lectura en los niños.

3.1 Importancia de fomentar la lectura, desde la entrada a la primaria.

El ciclo inicial en primaria tiene un impacto importante para lograr un rendimiento académico positivo a lo largo de la vida educativa de los niños, dentro de la escuela. Como lo menciona Ortiz (2017):

Es importante que los niños a edades tempranas, al iniciar la educación primaria, una vez concretado el proceso de lectura, sean conducidos hacia el hábito de la lectura de manera agradable y fascinante, para que desarrolle habilidades importantes que lo conduzcan al éxito escolar posterior. (p. 1)

Lo que podemos entender por “éxito escolar posterior” es el beneficio que se podría generar para los siguientes grados de primaria y los siguientes niveles escolares: secundaria, preparatoria, profesional y hasta para su vida cotidiana.

En la lectura, recordemos que el beneficio para los niños no sólo se genera hacia lo académico, lo que se busca es brindarles un bien mayor para sí mismos. De acuerdo con el mismo Ortiz (2017):

Si no se sabe leer eficazmente es poco probable, o si bien nulo, el tener una buena redacción en la construcción de textos, así como la

dificultad para poder expresar sus sentimientos o pensamientos al dialogar con las personas que le rodean, en resumen se tendría dificultad para desenvolverse en el contexto de la cotidianidad. (pp. 4-5)

Como lo menciona Armira (2018, p. 36): “La literatura infantil es importante porque, contribuye al desarrollo social, emocional y cognitivo del niño”. Así podríamos enlistar todas las razones del porqué es importante la lectura, pero lo que realmente haría la diferencia es no quitarles el protagonismo a los niños. Ferreiro (1997), citada por Urías et al. (2013), afirma:

En lugar de preguntarnos si “debemos o no debemos enseñar” hay que preocuparse por DAR A LOS NIÑOS OCASIONES DE APRENDER. La lengua escrita es mucho más que un conjunto de formas gráficas. Es un modo de existencia de la lengua, es un objeto social, es parte de nuestro patrimonio cultural. (p. 34)

3.2 La influencia de la escuela para fomentar el hábito de la lectura

La escuela tiene un peso enorme de responsabilidad para no dejar de lado un aprendizaje tan importante como lo es la lectura, lo que se debe hacer es enseñar la importancia que tiene y tristemente no siempre es el caso. Pero ¿por qué le corresponde esto a la escuela? Como menciona Alcántara (2008 p. 4): “Si los niños son el futuro de nuestra sociedad, creemos necesario proporcionarles todos los elementos necesarios para su pleno desarrollo intelectual y cultural”.

Carrasco (2003), citado por Monroy y Gómez (2009, s. p.), nos menciona la diferencia entre aprender a leer y comprender, “la escuela te enseña a leer, a reconocer un sistema de representaciones escritas, pero esto no significa que se aprenda a comprender”

En la práctica educativa, como nos menciona Zabala (2000, p. 14): “Existen actividades de enseñanza que contribuyen al aprendizaje, pero también existen

actividades que no contribuyen de la misma forma”, por lo cual sería conveniente identificar cuáles son las que nos ayudarían dependiendo de cada grupo escolar.

¿Qué ofrece la escuela primaria para impulsar el aprendizaje de la lectura? Una de las herramientas más importantes que es un elemento básico para la comunidad escolar son las bibliotecas. Hernández (2002), citado por Armira (2018), plantea que:

La biblioteca escolar puede entenderse como un servicio de los Centros Educativos en el que se reúnen, organiza y usan los recursos documentales necesarios para el aprendizaje de los escolares, la adquisición de hábitos lectores y la formación en el uso de la información. (p. 33)

No podría haber lectura sin libros. Según la UNESCO (1994), citada por la misma Armira (2018):

La biblioteca debe ofrecer servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación. Las bibliotecas escolares están conectadas con la vasta red de bibliotecas e información. (p. 33)

Lo que se podría hacer es sacarle mayor provecho a esta herramienta que ofrece la escuela para acercar a los niños con los libros y así, de igual forma, con la lectura, porque por desgracia en muchos casos a los niños no les interesa acercarse a las bibliotecas escolares, aun teniendo el acceso a ellas, como lo menciona Duarte (2012, p. 137): “Ni siquiera las bibliotecas, cuando existen en las escuelas, motivan al alumno a visitarlas y mucho menos para el ejercicio de la lectura, pues, estas son poco visitadas por los profesores y la mayoría son apenas depósitos de libros”.

Entonces, realmente ¿qué es lo que se espera de la escuela? Duarte (2012) afirma:

No se puede creer que la escuela pueda transformar la sociedad, pero sí puede producir lectores entre los estudiantes y desarrollar el gusto y la práctica del ejercicio de la literatura infantil estableciendo prácticas que actúen hacia la transformación de la escuela como parte del proceso de transformación social, producir estudiantes lectores y contribuir con el desarrollo del comportamiento lector (p. 112)

3.3 El papel de los docentes para la enseñanza de la lectura.

Si no referimos al peso tan importante que tiene la escuela sobre la enseñanza de los niños, no podemos olvidar a uno de los pilares más importantes, los docentes. Como lo menciona Carreón (2004):

Actualmente sabemos cuál es el papel que juega el niño en el aprendizaje, es el que construye, modifica, investiga de tal modo de tal modo que el profesor debe acompañarlo, guiarlo, creando situaciones de contacto, exploración, reflexión, sobre la producción de textos que permita aprovechar al máximo sus posibilidades de comprensión. (p. 13)

Enfocándonos en el aprendizaje de lectura, cuál es la labor de un docente. Para Ortiz (2017):

El amor por la lectura no nace de un día para otro, sino que necesita irse formando de manera temprana y los encargados de favorecer este ambiente es en conjunto los maestros que se encuentran frente a ellos en las instituciones educativas. (p. 7)

Otro rasgo que se destaca es la formación que llevan los docentes, como lo menciona Antúnez (2003), citado por Urías et al (2013, p. 42), es el siguiente: “los docentes, en algunos casos, poseen una formación inicial y permanente insuficiente o poco adecuada, con relación al medio en el que trabajan”; no todos los casos son así, pero lo que realmente importa es querer mejorar para un beneficio en la enseñanza de los niños. Urías et al. (2013) señalan:

El docente debe trabajar todos aquellos aspectos que inciden en el ambiente de la clase y que promueven actitudes individuales favorables para el aprendizaje. En esto, dentro de la clase, intervienen diferentes factores como la organización del mobiliario, la interacción de los participantes, los materiales o recursos, entre otros factores. (pp. 36-37)

¿Cómo se guiarán todos estos factores hacia el camino de la lectura?
Martínez (2014) indica:

Se entiende que los docentes deben tener un conocimiento profundo sobre el proceso de comprensión lectora, para poder identificar a tiempo y de forma temprana las necesidades de sus alumnos y alumnas y, de este modo, poder elaborar programas de intervención para poder mejorar las dificultades de su alumnado. (p. 6)

Por consiguiente, deben ir creando estrategias para obtener un cambio benéfico no sólo para los aprendizajes generales y de lectura.

3.4 Manera de crear estrategias para motivar la lectura en los niños

Uno de los objetivos primordiales que debería asumir la escuela es que los aprendizajes que se lleven dentro de ella ayuden en la vida de los estudiantes. Urías et al (2013) señalan:

La motivación en la enseñanza está relacionada con la motivación hacia el aprendizaje. Para el logro de la misma debe existir coherencia con los objetivos de aprendizaje y debe hacerse de forma continua. Respetando la diversidad del aula, el profesor debe conocer a sus estudiantes para poder motivar según los intereses particulares. (p. 37)

Por ello la importancia de crear estrategias para motivar y vincular a los niños con la lectura, pero ¿cómo poder hacerlo? Para Ortiz (2017):

Con respecto al campo educativo es el trabajo en las oportunidades de actualización constante, viéndose obligados los docentes a estar a la vanguardia, y por tanto, mantenerse informados para verse desenvueltos de una manera favorable en el proceso educativo que se encuentra en constantes cambios, para así poder estar abiertos al cambio y poder incorporar innovaciones en sus prácticas diarias implementando la lectura como proceso fundamental de aprendizaje. (p. 5)

Continuando con el mismo Ortiz (2017):

El aprendizaje lector va más allá de enseñar a los niños a que logren un proceso de lectura en los aspectos, fonológico y gramático, sin embargo no se resta valor, es necesario que adquieran dicho proceso para que posteriormente, los niños aprendan a comprender lo que leen, alcanzando así una comprensión lectora, reflexiva y crítica. (p. 1)

Para llegar a esto, se requiere de una unión educativa. Como lo mencionan Castro et al. (2020), citado por Llanga et al (2021, p. 5) “debe existir interacción entre alumnos y profesores para compartir experiencias, temas de las clases, para así generar conocimientos previos que contribuyan al aprendizaje”. Siguiendo con Cervantes (2009), citado por Ortiz (2017):

Es importante tomar en cuenta que la enseñanza de los profesores tiene que cubrir las necesidades marcadas por la sociedad, modificando e innovando en sus planeaciones tomando en cuenta elementos que le permitan actualizar el conocimiento de acuerdo al ámbito en el que se encuentre, para hacer de sus clases experiencias significativas y que prevalezca el interés en cada uno de sus alumnos, buscando desarrollar en estos su personalidad, transmitiendo a sí junto con sus conocimientos, valores, actitudes y aptitudes que contribuyan a que los alumnos sean cada vez mejores. (p. 6)

Nos damos cuenta de los papeles importantes que tomamos como escuela, docentes y alumnos. García (2020), citado por Llanga et al (2021), añade:

Los docentes constituyen un pilar fundamental en la formación académica del estudiante, facilitando material didáctico para que las clases sean más significativas y motivando a sus estudiantes hacia el aprendizaje, con el paso del tiempo han incorporado el uso de las TICS, dentro de las cuales se hallan instrumentos, herramientas y métodos didácticos para despertar el interés del estudiante. (p. 5)

Es mejor que los docentes puedan actualizarse con nuevos métodos de enseñanza que propician la búsqueda de escenarios diversos. Como lo menciona Domingo (2012):

En lugar de obligar a los estudiantes a leer cosas que no les gustan, habría que buscar alternativas placenteras para que leer se convierta en una experiencia inolvidable. Si un libro no les gusta, hay otros millones que podrían atraerles, y no todos son clásicos. (s.p.)

Entonces, de acuerdo con Urías et al (2013):

Es importante que las decisiones de los docentes, sobre la selección y naturaleza de los materiales que rodean el ambiente educativo,

contribuyan a que los niños otorguen diferentes significados a lo escrito y a las diversas posibilidades lectoras; estas intenciones tienen que estar relacionadas con todas las posibilidades comunicativas en contextos reales, y descubrir que los textos tienen diferentes formatos, soportes e intenciones. Los niños deben tener acceso a ellos para desarrollar sus competencias lectoras y aprender a descubrirlas en los textos, reconociendo la estructura, contenido, imágenes y más, ya que estas particularidades también forman parte del código escrito (p. 38)

Para poder llegar a una motivación verdadera, se requiere de un cambio, una mejora en cuanto a las estrategias que se han impartido dentro de las instituciones educativas, lo cual también les corresponde a los docentes, pero no dejemos de lado un punto importante también, la educación en casa. Ortiz (2017) añade que es:

un buen elemento el transmitir el hábito por la lectura no basándose únicamente en la enseñanza como mecanización, sino en que lo adquiera de manera que le ayude en su vida diaria como intercambio de comunicación, relacionando con su vivencia; por consiguiente el acompañamiento que el docente y la familia le dé al estudiante será de suma importancia para sus logros y éxito de vida. (p. 2)

Silva, citado por Duarte (2012, p. 138), menciona: “La lectura exige más que deletrear palabras. El niño debe relacionar los contenidos con sus experiencias, actuando y reaccionando. Leer más allá de las líneas es esencial”.

Sabemos que la escuela tiene una gran responsabilidad con el aprendizaje de los alumnos. En este capítulo nos enfocamos en su influencia, sus estrategias y el beneficio e impacto que genera en los aprendizajes de los niños, más específico, hacia la lectura; ahora nos enfocaremos en algo de igual o mayor responsabilidad, la educación que imparte la familia.

CAPÍTULO 4 LA FAMILIA VS LA LECTURA

Este último capítulo estará centrado en la educación que se da en casa, particularmente, hacia cómo se va desarrollando la lectura en el entorno familiar de los niños. Se iniciará hablando sobre la influencia que tiene la familia para fomentar el hábito de leer a sus hijos, siguiendo con el impulso y la promoción de la lectura dentro de casa y para finalizar se abordará cómo afecta el que se otorgue la lectura como un castigo hacia los niños.

4.1 Influencia de la familia para fomentar el hábito por la lectura

Después de hablar sobre la responsabilidad que tiene la escuela sobre la educación de los niños, se debe mencionar la misma importancia de la educación otorgada en casa, ya que tanto la escuela como la educación en casa tienen una responsabilidad compartida, por lo que en ambos casos se buscan los mismos beneficiosos; según afirma Domínguez (2010, p. 6): “desean que evolucionen en todos sus ámbitos: personales, sociales, intelectuales, físico y afectivos”. Domínguez (2010) igualmente señala:

Las familias y las escuelas se organizan por reglas, estas pueden ser rígidas o flexibles. Los niños suelen interiorizar las reglas del hogar y las contrastan con las del entorno y especialmente las de la escuela, donde pasan parte importante de su vida y si estas reglas propuestas por las familias y la escuela son muy diferentes en el niño/a puede producirse un conflicto personal y el chico/a puede sentirse perdido.
(p. 7)

Muchos de nosotros hemos escuchado al menos una vez la frase “la educación inicia desde casa”. Si nos ponemos a reflexionar sobre ella, nos indica lo que en realidad debería suceder. La familia llega a tener un impacto en la vida

de los alumnos que puede ser tanto positivo como negativo, lo cual suele reflejarse en su vida escolar. Como lo indica García (2014):

El ambiente familiar es determinante en la etapa educativa. Las prácticas y costumbres que los niños adquieren en casa les ayudan al éxito en el colegio. Es un esfuerzo de todos, pero el grupo de referencia es la familia y en ella se fijarán para construir sus hábitos. (s.p.)

Si queremos crear un buen hábito en los niños, como el de la lectura, hay que ir más allá de lo que se hace comúnmente en la escuela y así como lo señala Cárdenas (2017, s. p.): “Convertirla en un hábito se necesita una gran motivación y esto se inicia en el hogar”. Quizá, en la mayoría de los casos, los padres no conocen el valor tan alto que transmiten en la educación familiar a sus hijos, pero como lo exponen Guevara et al. (2008, s. p.): “Se ha probado ampliamente que el proceso de aprendizaje de todas las habilidades cognitivas implica interacciones complejas que se ven afectadas por factores como prácticas de crianza, circunstancias socioeconómicas, estructura familiar, interacciones adulto-niño y medioambiente educativo”.

Sánchez et al. (2020) mencionan:

En el hogar tenemos un ambiente para cocinar, otro para descansar, entre otros. Por lo tanto, los pequeños también necesitan un ambiente dedicado a su lectura. Y es que, según expertos, el espacio tiene influencia sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. (s.p.)

Pasa lo mismo con la escuela, ¿cómo se les puede formar un hábito de lectura a los alumnos si no cuentan con el material adecuado? En estos casos hablamos de las bibliotecas. Ortiz (2017) afirma:

Es importante que en el contexto donde se involucra el niño cuente con libros, revistas, textos que le pudieran ser de su

agrado y de acuerdo a su edad, así como el crear momentos para fomentar el gusto por la lectura. (p. 5)

Pero no se trata de sólo tener los libros, si no que tenemos que saber aprovecharlos para el beneficio de los niños. De acuerdo con Satién (2017):

Los niños nacen con mucha curiosidad y los libros son un elemento que nutre esa curiosidad. Luego ya el lector se va haciendo, porque si no se fomenta que lean, no se tiene ni un libro en casa, pues al final le parecerá un objeto de decoración y el niño no sentirá la necesidad de leer. (s.p.)

La influencia que tiene la familia sobre nuestro desarrollo educativo es la clave inicial para los aprendizajes que se brindan dentro de la escuela. A fin de lograr buenos hábitos educativos es fundamental la ayuda de la familia. Como lo menciona Griñán (2014):

Las actividades que se realizan en familia relacionadas con la lectura y escritura en edades tempranas asientan las bases para que los niños aprendan a leer y escribir en la escuela, así como el placer por la lectura que los padres comparten con sus hijos fomenta actitudes positivas hacia la lectura. (pp. 31-32)

4.2 El impulso y la promoción de la lectura en casa

No se puede crear un buen hábito sin fomentar la motivación, lo cual sería más benéfico brindar desde un principio en casa. Como lo afirma Gallego (2007, p. 6): “Es importante que los padres se convenzan de que son la influencia primaria en la formación de sus hijos. Cada padre es un profesor para su hijo, el primer y más importante de los profesores.”

Se podría afirmar que en la mayoría de los casos los padres pueden hacer la diferencia; siguiendo con Gallego (2007, p. 5): “Cada niño es un ser automotivado

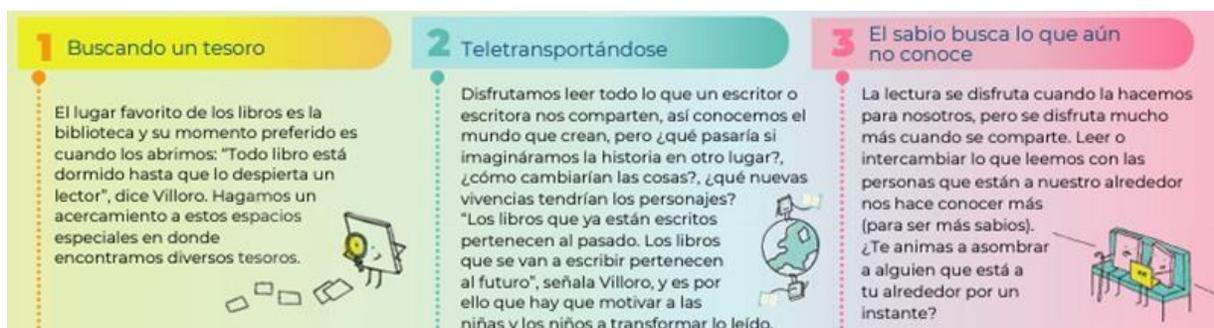
y deseoso de aprender”, por lo cual es tarea de los padres llevar adelante esa motivación e incrementarla en los niños. Los padres son quienes conocen mejor a sus hijos, sus gustos, sus intereses, habilidades, etc... ¿cómo podrían enlazar todos estos aspectos positivos con los aprendizajes y hábitos que se les quiere impartir, como la lectura? Continuando con Gallego (2007, p. 5): “Es preciso una atención personal para descubrir y alimentar las capacidades de automotivación y búsqueda y aprendizaje de un niño.” Satién (2017) añade:

Cuando en el colegio te obligan a leer algo y no les gusta, ahí deben entrar los padres. Es su trabajo hacerlo divertido, leer con ellos o a la vez que ellos, esa es la manera de predicar con ejemplo. (s.p.)

Por todo ello, es importante promover e impulsar la lectura desde casa. García (2014) agrega:

Al acompañar a los hijos en este proceso, conviene que los progenitores sigan una serie de pautas antes, durante y después de la lectura. De este modo, como paso previo al acto de leer, se recomienda ayudarles a reflexionar sobre el contenido, a recordar lo que ya conocen sobre el tema o a identificar palabras familiares. Durante la lectura, es adecuado centrar la atención en la comprensión del texto y en las imágenes que lo acompañan. Por último, una vez concluida la lectura, se valora que los padres conversen con los hijos sobre lo que han leído para saber si lo han comprendido o si son capaces de hacer un resumen. (s.p.)

Gómez (2022, p. 13) nos brinda una serie de ficheros para poder explorar la lectura en casa de una forma más ingeniosa en el siguiente recuadro:



Nada mejor que poder mostrar la lectura de esta forma más llamativa para los niños.

4.3 La lectura como castigo

¿Qué pasaría si no relacionamos la lectura con algo positivo para los niños? Si se hace todo lo contrario, se podría crear un vínculo negativo entre el niño y la lectura, lo cual podría afectar sus estudios escolares. Gallego (2007, p. 7) nos recuerda: "Cuando apoyamos las cualidades, talentos, intereses, contextos de aprendizaje en casa, estamos mostrando al niño que sus ideas, contribuciones al grupo, necesidades de aprendizaje son importantes".

Antes de continuar adentrándonos en el tema de la lectura, hablemos un poco del castigo. Peña (2021) nos presenta una reflexión general sobre este término:

A veces lo entendemos como una consecuencia de una mala conducta, otras veces solo vemos una privación de algo que queremos o la obtención de algo desagradable para nosotros, todo con el propósito de hacernos entender que esa conducta no se puede repetir o sufriremos las mismas represalias. (pp. 6-7)

Ahora pensemos en el castigo de una forma más relacionada a la educación. Continuando con Peña (2021, p. 7): "cuando castigamos, lo hacemos sobre todo

para dar ejemplo, enseñar de manera práctica las consecuencias de algunas acciones o las consecuencias de la transgresión de una norma”.

En caso de que se aplique un castigo, la cuestión sería buscar uno adecuado a las circunstancias, sin que éste se convierta necesariamente en un obstáculo que impida acceder placenteramente a la lectura. La lectura no se podría tomar como castigo, porque no debería relacionarse con algo negativo, puesto que en este caso el castigo podría ser contradictorio con la enseñanza de la lectura. Martínez (2016) menciona algo importante sobre esto:

El castigo no está funcionando como una herramienta de aprendizaje pues no está generando ninguna comprensión sobre las consecuencias reales de sus acciones y sobre los motivos reales que deben tener en cuenta para decidir no hacerlas. (s.p.)

Muchas veces los padres suelen poner como castigo la lectura y esto no podría generar el hábito lector positivo al que se busca llegar. Como lo menciona Mayorga (2014, p. 2): “El lector no nace, se hace, es más, nos hacemos lectores a lo largo de toda la vida”.

Se deberían tomar en cuenta varios aspectos al momento de querer disciplinar a los niños. De acuerdo con Luri, citado por Peña (2021):

Los padres deben educar a sus hijos inculcándoles una serie de normas que deben seguir sin ser estas de número exagerado o desproporcionado, teniendo cuidado con las amenazas o castigos que se les dice se les dará y que nunca acaban llegando, siendo mejor educar en el cumplimiento de esas normas con respeto y delicadeza y, sobre todo, con la plena colaboración entre familia y escuela. (p. 9)

Como podemos ver, este último capítulo estuvo más dirigido a la educación en casa y su gran impacto dentro del desarrollo educativo de los niños. Todo ello,

relacionado más con la lectura y cómo se va generando esta enseñanza en la vida cotidiana de los estudiantes. Muchas veces los mismos padres son quienes pasan desapercibido el gran valor que ellos mismos poseen para la educación de sus hijos y más con valores, hábitos y aprendizajes benéficos que muchas veces no suelen advertir. Un gran ejemplo de esto es la lectura.

CONCLUSIONES

Esta monografía tuvo la finalidad de exponer cómo se desarrolla la enseñanza de la lectura en los niños de etapa inicial de primaria, su importancia y la influencia que tiene el entorno en el cual se desenvuelve el niño (la escuela y dentro de casa), ya que la lectura es un pilar fundamental no sólo en lo académico, sino en la vida diaria; y no nada más eso, sino que también se expuso lo que la caracteriza, el desinterés de los lectores, lo que se requiere para leer correctamente, la comprensión lectora, los tipos de texto adecuados a la edad de los niños y la importancia que tiene crear el hábito de la lectura. El mundo de la lectura es tan grande y lleno de estos factores realmente relevantes, que la mayoría de las veces éstos no suelen ser considerados de esta manera, pero está a nuestro alcance generar un cambio y es muy importante hacer consciencia sobre todo esto.

Consideré que sería mejor enfocarme en los niños, quienes apenas se les está enseñando el proceso la lectura, primero y hasta segundo de primaria, cuando sus mentes se encuentran frescas para adquirir conocimiento. Podemos partir de aquí, creándoles una visión positiva hacia la lectura desde un inicio, pues si la enseñanza de la lectura se da en una edad adecuada va generar buenos lectores en un futuro.

Los niños son los que se tienen que priorizar, sus intereses y preocupaciones; pienso que si conocemos a nuestros estudiantes, conoceremos la manera de guiarlos a las metas de aprendizaje a las se espera llegar. Esto podría ser un camino esencial para formar niños competentes y reflexivos en los cuales se resalte el desarrollo de la lectura como una forma de expresión, que permita dar a conocer sus pensamientos, sentimientos y emociones; lo importante es que los niños se sientan parte de su mismo aprendizaje.

Con el presente trabajo, llegué a la conclusión de que tanto el apoyo de la familia como el de los docentes, son de suma importancia para todo desarrollo educativo del niño y la enseñanza de la lectura no es la excepción.

Desafortunadamente, ya es difícil que exista como tal el interés hacia la lectura, por lo que no deberíamos hacerlo todavía más imposible. Ésta es una de las razones principales por las cuales elegí enfocar mi trabajo en este tema. Algo que tampoco ayuda son todos los distractores que existen para los niños, como la televisión y toda la tecnología en general. Entonces, si los niños van adentrándose en este mundo de la lectura, es mejor sacarle provecho a esto y hacerles ver un mundo nuevo, el descubrimiento de algo bueno y positivo, enseñarles que existe una lectura placentera, con todo lo cual se aprenderá a leer por gusto.

Hay un sinfín de beneficios y razones por las cuales la lectura es algo realmente benéfico para los niños, pero es un hábito que se ha disminuido cada vez más; los hábitos se tienen que ir trabajando y desarrollando, la única forma de fomentar la lectura es proporcionar el material necesario, textos, libros, pero también se requiere de paciencia y atención; no hay que olvidar que los niños están en crecimiento y desarrollo.

Lo que busqué fue presentar los puntos relevantes que considero se deben tomar en cuenta por parte de los padres y docentes de educación básica, pero sobre todo resulta fundamental que sean un apoyo para ellos, a fin de que puedan reflexionar sobre la manera de crear una motivación en los niños hacia la lectura.

Y esto para mi es la pedagogía, el proceso que se da de enseñanza aprendizaje, dentro y fuera de la escuela, a lo largo de nuestra vida, en cada decisión que tomamos, siempre terminaremos aprendiendo algo.

Esta monografía se conformó a partir del análisis que se hizo de diversas obras de diferentes autores, de los cuales se recuperaron algunas de las ideas que se consideraron más importantes. Por lo tanto, quien esto escribe asumió que dichos autores representaban respaldos de autoridad insustituibles para el tratamiento del tema desarrollado en este trabajo recepcional.

REFERENCIAS

- Alcántara, MD. (2008). Las bibliotecas escolares, importante recurso. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_13/DOLORES_ALCANTARA_2.pdf
- Alfaro, H. Ramírez, E., Villarero, R. (2006). El placer de la lectura. *Sala de consulta de la Biblioteca Central*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28510102>
- Armira, C. (2018). *La biblioteca escolar y su importancia dentro del aula de educación infantil*. Universidad Rafael Landívar. Facultad de humanidades, Licenciatura en Educación Inicial y Preprimaria. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/84/Armira-Cristy.pdf>
- ASOCOLDEP (2019). Según Jean Piaget, estas son las 4 etapas del desarrollo cognitivo. *Elige Educar*. <https://www.asocoldep.edu.co/2019/09/03/segun-jean-piaget-estas-son-las-4-etapas-del-desarrollo-cognitivo/>
- Baeza, A. (2013). Crear el hábito de leer en los más pequeños. *Biblogtecarios*. <https://www.biblogtecarios.es/anabaeza/crear-el-habito-de-leer-en-los-mas-pequenos/>
- Benlliure, A., Valadez, M. (2013). Intereses académicos, extraescolares y desempeño creativo en educación primaria según género, tipo de escuela y contexto escolar. *Revista Mexicana de Psicología*. Sociedad Mexicana de Psicología A.C. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243033028005.pdf>
- Carbo, M. (2005). Cuando los niños detestan leer. *Blog Colorin Colorado*. <https://www.colorincolorado.org/es/articulo/cuando-los-ni%C3%B1os-detestan-leer>

- Cárdenas, M. (2017). Las habilidades que desarrollan los niños que leen. *Blog Vital*. <https://rpp.pe/vital/expertos/las-habilidades-que-desarrollan-los-ninos-que-leen-noticia-1046745>
- Carreón, E. (2004). *Clasificación de los diferentes tipos de textos y su uso en la educación primaria*. Secretaría de Educación Pública y Cultura, Universidad Pedagógica Nacional. Mazatlán. <http://200.23.113.51/pdf/23546.pdf>
- Castaño, R. (2017). Tipo de lectura según autores. *Blogspot Cognición de Escritura*. Universidad de Tolima. <https://cogniciondeescritura2017.blogspot.com/2017/10/tipos-de-lecturas-segun-autores.html>
- Castillo, N., Briones, E., Espinoza, G., Espinoza, J. (2019). Factores que intervienen en el desinterés por la lectura. *Uniminuto*. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2134/1918#:~:text=Las%20causas%20de%20una%20agudeza,falta%20de%20inter%20C3%A9s%20o%20habilidades>
- Domingo, J. (2012). ¿Por qué es un problema la lectura? *Blog Este País*. <https://archivo.estepais.com/site/2012/%C2%BFpor-que-es-un-problema-la-lectura/>
- Domínguez, S. (2010). La educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Duarte, R. (2012). *La enseñanza de la lectura y su repercusión en el desarrollo del comportamiento lector*. Universidad de Alcalá, Departamento de Didáctica. <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/15281/Tesis%20Doctoral.%20Rosemary%20Duarte%20CunhaB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Escalante, K. (2017). *Un acercamiento a la lectura y escritura por placer en niños de primaria*. Universidad Veracruzana. Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación Especialización en Promoción de la Lectura.

https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/KATIA-ESCALANTE_UN-ACERCAMIENTO-A-LA-LECTURA-Y-ESCRITURA-POR-PLACER-EN-NINOS-DE-PRIMARIA.pdf

Fernández, B. (2014). *La lectura se siembra con magia*. Facultad de Educación de Palencia. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/6895/1/TFG-L718.pdf>

Fernández, E. (2015). *La importancia de la lectura en los niños*. Página Colegio de Infantil y Primaria en S/C de Tenerife. <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublog/ceiplosdragos/2016/02/03/la-importancia-de-la-lectura-en-los-ninos/>

Flores, R. (2000). *Factores que determinan la falta de motivación hacia la lectura*. Facultad de Humanidades. Departamento de Pedagogía y Ciencias de la Educación. Universidad de San Carlos de Guatemala. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_1191.pdf

Gallego, J. (2007). Padres y estilos de aprendizaje de sus hijos. *Revista Diálogo Educativo*. Paraná Brasil. <https://www.redalyc.org/pdf/1891/189116807007.pdf>

García, A. (2014). Leer en casa con los niños: por qué es importante. *Blog Consumer*. <https://www.consumer.es/educacion/leer-en-casa-con-los-ninos-por-que-es-importante.html#:~:text=La%20estimulaci%C3%B3n%20del%20lenguaje%20en,ayuda%20a%20adquirir%20este%20h%C3%A1bito>

Gómez, D. et al. (2022). *Ficheros para explorar la lectura en casa*. Unidad de Promoción de Equidad y Excelencia Educativa. Secretaría de Educación Pública. http://www.sev.gob.mx/educacion-basica/actualizacion-magisterial/wp-content/uploads/sites/19/2022/01/2-Ficheros-para-explorar-la-lectura-desde-casa-2021_VF-1.pdf

- Griñán, V. (2014). *La lectoescritura en la etapa de educación primaria*. Universidad de Valladolid. Escuela de Educación de Soria. <https://core.ac.uk/download/pdf/211091918.pdf>
- Guevara, Y. et al. (2008). Habilidades de lectura en primer grado en alumnos de estrato sociocultural bajo. *Revista mexicana de investigación educativa*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000200011
- Hernández Lombardo, E. (2013). *Beneficios de la lectura en los niños*. Fundación Salud Infantil. <https://fundacionsaludinfantil.org/wp-content/uploads/2017/12/HernandezLombardo2017.pdf>
- Hernández, C. (s.f.) La lectura: conceptualización e importancia, análisis de iniciativas para fomentarla. <https://unescoandalucia.org/sites/default/files/archivos/documentos/proyectoointervencionpracticum-carmenhernandezrivas.pdf>
- Hoyos, A., Gallego, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194252398003.pdf>
- León, S. (2018). *Importancia de los conocimientos funcionales del lenguaje escrito en educación infantil*. Facultad de Educación, Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/10764/Importancia%20de%20los%20conocimientos%20funcionales%20del%20lenguaje%20escrito%20en%20Educacion%20Infantil.%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Llanga, E. et al. (2021). *Dificultades de aprendizaje en modalidad virtual. Polo de conocimiento*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8094471.pdf>
- Martínez, M. (2016). Consecuencias de educar con castigos. *Blog Educación Respetuosa*. <https://educacionrespetuosa.com/blog/03-consecuencias-educar->

[castigos#:~:text=En%20definitiva%2C%20el%20castigo%20no,estilos%20de%20resoluci%C3%B3n%20de%20conflictos](#)

Martínez, P. (2015). *Los beneficios de la lectura compartida de libros*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70632585013.pdf>

Martínez, Z. (2014). *Estudio de las dificultades de comprensión lectora en alumnado de Educación Primaria*. Facultad de CC. de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela. https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/10347/14541/1/TFG1314_MART%C3%8DNEZ%20OLIVEIRA,%20ZAIDA.pdf

Mayorga, M. J. (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *Revista Italiana di Educazione Familiare*. <https://core.ac.uk/download/pdf/228546358.pdf>

Monroy, J., Gómez, B. (2009). Comprensión lectora. *Revista mexicana de Orientación educativa*. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272009000100008

Narváez, U., Arias, D. (2010). *Lectura en voz alta*. Facultad de educación programa de español y literatura Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiD28yn1bP7AhVOJkQIHR8sCsQFnoECA8QAQ&url=https%3A%2F%2F repositorio.utp.edu.co%2Fbitstreams%2F45c3db63-a9ed-4d12-910c-af2529fc3153%2Fdownload&usq=AOvVaw0DaESML1r4q5ZMfO2k3tRL>

Ortiz, M. (2017). La importancia del hábito por la lectura en niños de primaria menor. *Glosa Revista de Divulgación*. Universidad del Centro de México, Coordinación de Investigación.

<https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/5b2d7de6d2a73e5fb52addb/1529708015031/Ens+3+Miriam+Ortiz.pdf>

Peña, S. (2021). *El castigo en la educación. Sentido, usos y límites*. Universidad Zaragoza. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca. <https://zaguan.unizar.es/record/107560/files/TAZ-TFG-2021-2763.pdf>

Peñafiel, D. (2017). *Estrategias para fomentar la lectura en el hogar*. Blog Este País. <https://archivo.estepais.com/site/2012/%C2%BFpor-que-es-un-problema-la-lectura/>

Quicios, B. (2021). Cuántas horas deben estudiar los niños según su edad. *Blog Guía Infantil*. <https://www.guiainfantil.com/educacion/aprendizaje/cuantas-horas-deben-estudiar-los-ninos-segun-su-edad/>

Quintana, HE. (s.f.). *Comprensión lectora*. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiW94yq8r37AhVgJ0QIHQnOAzUQFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.mindmeister.com%2Fgeneric_files%2Fget_file%2F1347154%3Ffiletype%3Dattachment_file&usq=AOvVaw1obc9onfbCgotWzZHGM800

Ramos, L., Jiménez, M. (2015). *Factores sociales y su incidencia en la lectura de los estudiantes de décimo año de educación general básica del colegio fiscal técnico laurel año lectivo*. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Facultad de Ciencias de la Educación. <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/1434/1/T-ULVR-1470.pdf>

Remolina, J. (2013). *La lectura en Paulo Freire y la competencia lectora de PISA*. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre. <http://www.redalyc.org/pdf/848/84827901010.pdf>

Rodríguez, C. (2019). El niño distraído ¿Cómo podemos evitar que se distraigan? *Blog Educa y Aprende*. <https://educayaprende.com/nino-distraido/>

- Sánchez, S., Fernández, P., Feito, E. (2020). La importancia de leer en casa para fortalecer los vínculos familiares. *Blog El Búho Lector*. <https://www.elbuhlector.com/la-importancia-de-leer-en-casa-para-fortalecer-los-vinculos-familiares/>
- Savio, L. (2021). *Cómo ayudarle a su niño a aprender a leer*. *HealthyChildren.org* <https://www.healthychildren.org/Spanish/our-mission/sponsors/Paginas/Melissa-and-Doug.aspx>
- Setién, M. (2017). Bastan diez minutos para que los niños adquieran el hábito de la lectura. *Blog ABC familia*. https://www.abc.es/familia/educacion/abci-bastan-diez-minutos-para-ninos-adquieran-habito-lectura-201703101022_noticia.html
- Solano, M., Anguilo, A. (2020). ¿Qué les gusta leer a los niños? *Blog Hacer Familia*. <https://www.hacerfamilia.com/educacion/lectura-infantil-les-gusta-leer-20200228135858.html>
- Teco, J. (2012). *Falta de interés por la lectura en la educación primaria*. Secretaría de Educación Pública. Universidad Pedagógica Nacional, unidad 099. <http://200.23.113.51/pdf/28598.pdf>
- Tello, C. (2015). *Análisis de distractores en el proceso de enseñanza*. Universidad Politécnica Salesiana, Sede Cuenca. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/8887/1/UPS-CT005097.pdf>
- Urías, M. et al. (2013). *La enseñanza y el aprendizaje de la lectoescritura como factores del fracaso escolar*. Ministerio de Educación de El Salvador. CECC/SICA. https://ceccsica.info/sites/default/files/docs/El-Salvador_la-ensenanza-y-el-aprendizaje.pdf
- Villafán, C. (2007). *La comprensión lectora*. Secretaría del Estado, Universidad Pedagógica Nacional. Zamora, Mich. <http://200.23.113.51/pdf/25345.pdf>

Zabala, A. (2000). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Editorial Graó.

<https://des-for.infed.edu.ar/sitio/profesorado-de-educacion-inicial/upload/zavala-vidiella-antoni.pdf>

Zapata, B., Restrepo J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a15.pdf>

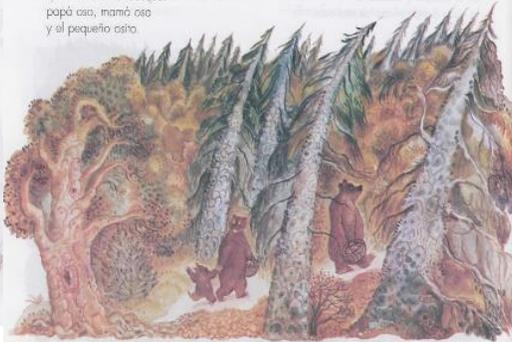
ANEXOS

15

Ricitos de Oro y los tres osos



Había una vez tres osos que vivían en el bosque: papá oso, mamá oso y el pequeño oso.



Un día Ricitos de Oro se perdió en el bosque y descubrió la casa donde vivían los tres osos. Cuando los osos no estaban, Ricitos de Oro entró a la casa.



Ricitos de Oro probó la sopa del plato grande.
—¡Ay! —gritó—. Esta sopa está muy caliente.

Ricitos de Oro probó la sopa del plato mediano.
—¡Brrrr! Esta sopa está helada.



Ricitos de Oro probó la sopa del plato pequeño.
—¡Mmm! Esta sopa está deliciosa.

Y se la comió toda. Después de comer, Ricitos de Oro quiso dormir un poco.



Se acostó en la cama grande y dijo:
—¡Está durísima! Entonces se acostó en la cama mediana y dijo:
—¡Está muy blanda!

Por último, se acostó en la cama pequeña. Era tan cómoda que se quedó dormido.



Los osos regresaron a su casa.
Papá oso dijo:
—¡Alguien ha probado mi sopa!



Mamá oso dijo:
—¡Alguien ha probado mi sopa también!

El osito dijo:
—¡Alguien se ha comido toda mi sopa!



Los tres osos, tristes y hambrientos, decidieron irse a la cama.
Papá oso dijo:
—¡Alguien ha dormido en mi cama!

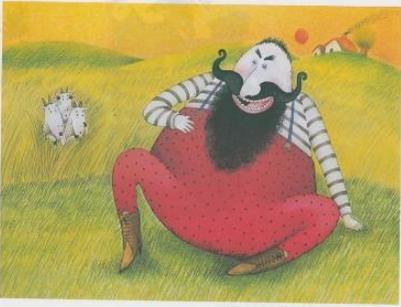
Mamá oso dijo:
—¡Alguien ha dormido en mi cama también!

El osito gritó:
—¡Alguien está durmiendo en mi cama!



Ricitos de Oro despertó. Al ver a los osos saltó de la cama y salió corriendo sin parar.

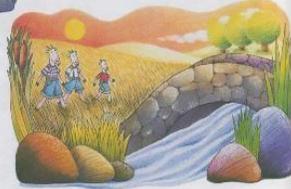




Había una vez tres cabritos que vivían en un verde pastizal.



Un día el pastizal comenzó a secarse y los cabritos tuvieron que irse al otro lado del río.

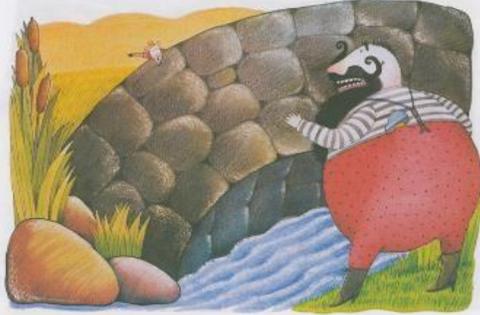


Pero debajo del puente vivía Mazodientes, un ogro tragón.



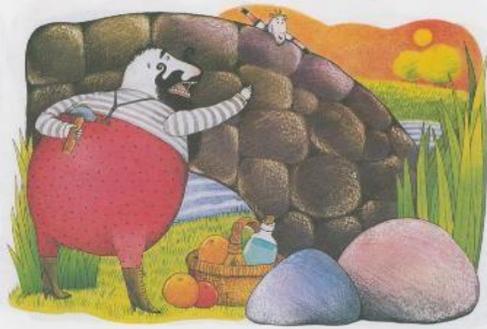
Así que los cabritos hicieron un plan para poder cruzar.

Primero fue el cabrito chico. Al verlo, el ogro gritó: —¡Qué rica cena voy a tener! ¡Te voy a comer! Y el cabrito contestó:



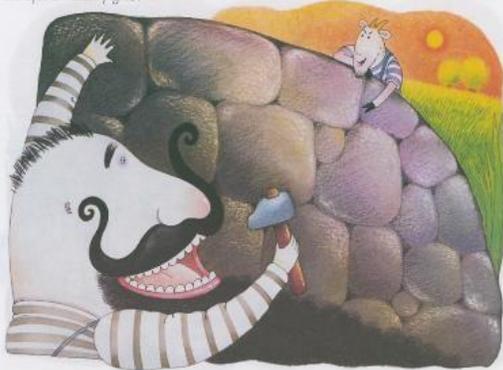
—No te apures, soy tan chica que no alcanzo ni para laparte una muela. Espera a mi hermano, que es más grande que yo.

El ogro esperó al siguiente cabrito y cuando lo vio gritó: —¡Uy, qué rica cena voy a tener! ¡Te voy a comer!



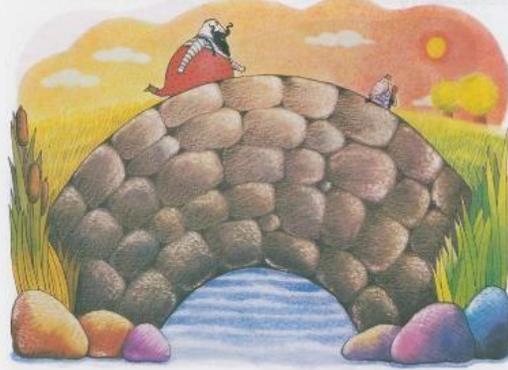
—No pierdas tu tiempo —dijo el cabrito mediano—. Ahírs viene mi hermano, que es más gordo, sabroso y jugoso que yo.

El ogro decidió esperar. Cuando vio al mayor de los cabritos, sus ojos brillaron y gritó:



—¡Pero qué banquete me voy a dar!

—Si me quieres comer, deja tu mazo y sube a pelear —contestó el cabrito.



Mazodientes dejó su mazo y subió al puente.

Entonces el cabrito corrió y le dio un golpe tan fuerte que Mazodientes cayó al río y se lo llevó la corriente.

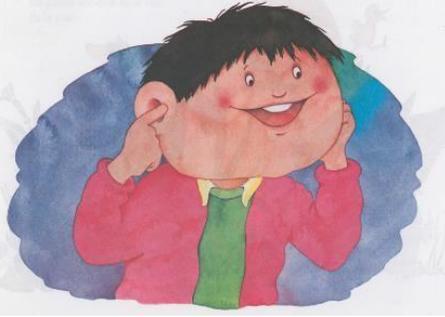


—¡Eso les pasa a los avarazados! —le gritó el cabrito grande.

Nunca más se supo del ogro Mazodientes. Y desde entonces los cabritos pudieron comer felices en el verde pastizal del otro lado del río.



No oigo, no oigo: soy de palo



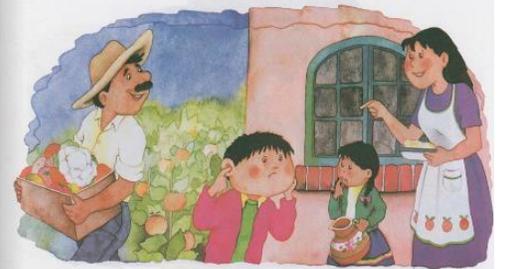
Luisito era un niño muy enojón. Por todo se enojaba.



Pero cuando más se enojaba era cuando le pedían hacer mandados, dar recordos o cuidar a sus hermanitos.

Cuando le hablaban, Luisito se tapaba las orejas y decía: —No oigo, no oigo: soy de palo. Y con eso se hacía el tonto.

Luisito se enojaba tanto que pensaba: —¡Ojalá que ya nadie me hablara!



Y un día, Luisito amaneció con mucha fiebre. Le dolían mucho las oídas y no podía oír lo que decían los demás.



Prendió el televisor para ver a los artistas, pero no pudo oír nada. Entonces se preocupó mucho.

Vino el doctor a verlo y le recetó gotas y pastillas. Luisito duró ocho días sin oír nada.



Luisito estaba muy triste porque estaba enfermo.

No podía salir a jugar y no podía oír a los demás.

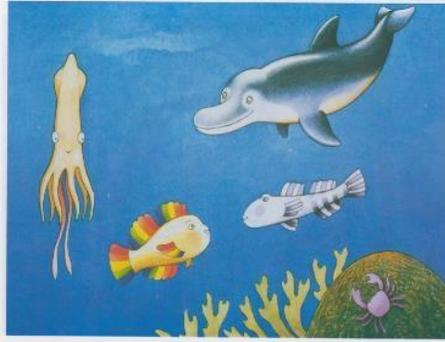


A los ocho días Luisito se alivió. Luisito estaba muy contento.

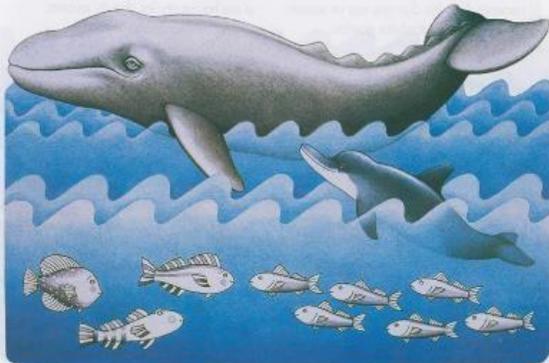


Y desde ese día, nunca volvió a decir: —No oigo, no oigo: soy de palo.

25 Los pececitos de colores



En una gran bahía, había muchos animales marinos. Había animales grandes como los ballenas, medianos como los delfines y chiquitos como los pececitos grises.



Un día llegó un pecesito de colores.

Era un pecesito Arco Iris.

Los pececitos le preguntaron:

—¿Quién te dio esos colores?

El pecesito Arco Iris dijo que era un secreto.

Los otros pececitos también querían tener colores.

—Yo quiero ser rojo —dijo uno.

—Yo quiero ser azul —dijo otro.

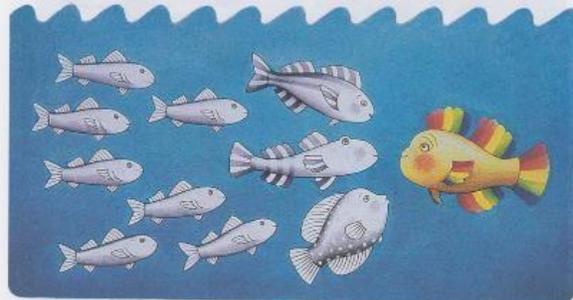
—Y yo amarilla —dijo el más chiquito.

—Bueno —dijo el pecesito Arco Iris—,

si me hacen rey les diré mi secreto.

—Está bien —dijeron todos.

Si nos dices tu secreto, te haremos rey.



El pecesito Arco Iris dijo:

—Tienen que ir a la cueva Rayo de Sol.

Y para entrar tienen que pasar por un túnel muy oscuro, donde hay muchos peligros.

Los más valientes dijeron:

—¡Vamos, hay que arriesgarse!

Y siguieron al pecesito Arco Iris hasta la entrada del túnel.



Después de mucho nadar, llegaron al final de la cueva.

En el techo de la cueva había

un agujero por donde entraba un rayo de sol. Toda la cueva estaba iluminada.

Y de pronto, un chorro de agua cayó como cascada.

Entonces se formó un arco iris y todos

los pececitos quedaron pintados,

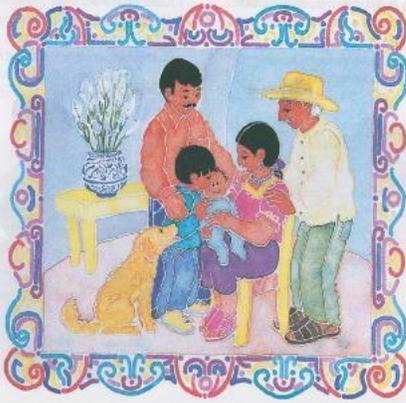
cada uno de distinto color.

Felices, regresaron a su casa.

Coronaron al pecesito Arco Iris como rey.

Todos los animales de la bahía hicieron una gran fiesta.





Teo vivió con sus papás y asistía a la escuela de su barrio. Tenía muchos amigos y le iba muy bien en sus estudios. Un día, los papás de Teo le anunciaron que iba a tener un hermanito. Al principio se sintió muy contento y pensó:

"¡Un hermanito para poder jugar!"
Luego Teo le contó a sus amigos y todos le dijeron:
—Un hermano, ¡qué horror!
—¡Te va a quitar tus juguetes!
—¡Tus papás ya no te van a hacer caso!



Teo se puso muy inquieto. Ya no quería estudiar ni quería salir a jugar. Sólo pensaba, pensaba y pensaba. "¡Me voy a ir de la casa! Me iré lejos, a vivir cerca del río, a una cabaña abandonada", pensó Teo. No le dijo nada a nadie. Teo guardó en su mochila algo de ropa y una torta.

Esperó que fuera de noche. Salió por la ventana y caminó hasta llegar a la cabaña que estaba junto al río. Ahí, Teo encontró un perro. El perro se le acercó y Teo le dio la mitad de su torta. Se hicieron amigos y Teo llamó Filo al perro. Esa noche durmieron uno al lado del otro.



A la mañana siguiente los papás buscaron a Teo por todas partes y no lo encontraron.

Al mediodía Teo y Filo tenían hambre. Teo decidió ir al río a ver si podía encontrar algo para comer y vio a un viejito que estaba pescando.

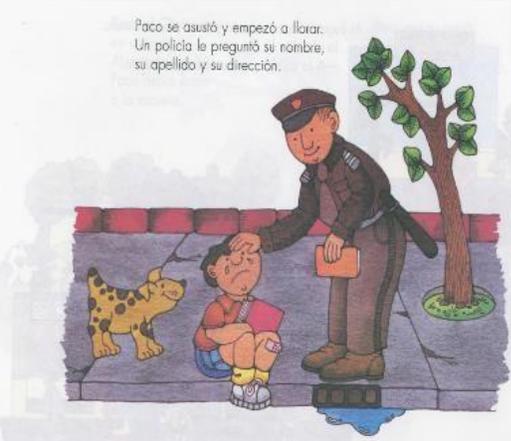
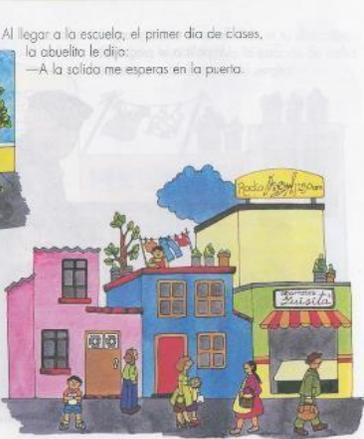
Teo se acercó a él y le contó su aventura. El viejito, que se llamaba don Chucho, lo escuchó atentamente y le dio de comer a Teo y a Filo.



Don Chucho le preguntó a Teo:
—¿Has pensado en lo tristes y preocupados que están tus papás?
—¡Claro que no! —contestó Teo—. ¡Mis papás ya no me van a querer!
—¡Claro que sí te van a querer! —dijo don Chucho—. Mira, ¿por qué no vamos a tu casa? Ya verás que tus padres se pondrán muy contentos. Además, ahora tienes un nuevo amigo: Filo. Pídele a tus papás que Filo se quede contigo.

Teo pensó que era una gran idea. Don Chucho acompañó a Teo y a Filo hasta la casa de sus padres y les explicó lo que había pasado. Los padres de Teo se pusieron muy felices de recuperar a su hijo y le explicaron a Teo que lo seguirían queriendo siempre, aunque tuvieran otro hijo. Los papás de Teo permitieron que Filo se quedara a vivir con ellos.





Paco se alegró y prometió aprender su nombre completo y su dirección.

